

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVÁRO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVO (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GOMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
HERNANDO (D. Benito).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ REGUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

FARMACIA DEL DOCTOR ARRIBAS,

JACOMETREZO, 32, MADRID.

En este laboratorio farmacéutico, dirigido constantemente por el Dr. Arribas, se confeccionan con la exactitud que tiene acreditado, no sólo sus especiales y conocidos medicamentos; Enolaturó de acónito y canchalagua, los Vinos quinados simple y ferruginoso, el Aceite iodo-ferroso de hígado de bacalao, los gránulos de Pepsina y hierro, y cuantos jarabes se demanden; sino que también dirige con igual esmero todas las preparaciones farmacéuticas que en aquel se elaboran.

Esta farmacia continua siendo depositaria de las legítimas aguas y pastillas de Vichy; de las principales aguas minerales; de los Seltzogenos para preparar bebidas gaseosas; de pulverizadores para las afecciones de garganta; y de los medicamentos extranjeros de legítima procedencia.

Esta casa se encarga de las remesas á provincias.

VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la fórmula de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, « aprobada por la Academia de Medicina de París, » en el tratamiento de la *Epilepsia*, *Asma esencial*, *espasmódico*, *Jaqueca*, *Tos nerviosa*, *Histérico*, *Palpitaciones de corazón*, *Convulsiones*, *Opresión*, *Coqueluche*.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo a conocer. (Véase la instrucción).

En París, Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, 14.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

ACIDO SALICILICO

Para la conservación del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curación radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. »— Este remedio cura *instantáneamente*: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. » Precio 14 r. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiración desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curación. Precavase de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, París.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

¡GREAT DISCOVERY!

POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputación universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales.—Seis cajas, 36 reales.

M.^a DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña y R. Hernandez.—Precio, 7 rs.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao,

fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París.

Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.

Vino y aceite creosotados—La bot.^a 5 frs.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^d Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M.^o Moreno, Borrell, M.^o Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes médicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31 —Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Borrell y Miquel y Hernandez.—En provincias en las principales farmacias.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Salud pública.—¡Por Dios, señores! —Aperturas.—SECCION DE MADRID.—¿La función hace el órgano ó el órgano hace la función?—Dictámenes del último Congreso.—SECCION PRACTICA.—Fibroides del útero: extirpación á los tres años.—Curación.—REVISTA DE SIFILIOGRAFIA.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: Tratamiento de las artritis sub-agudas y crónicas por la cataplasma de Trousseau.—Método portugués para la cura de las heridas.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de medicina.—Monte-pío facultativo: Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre del año próximo de 1879.—VARIEDADES.—Medios para vivir largos años: preceptos de higiene.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónicas*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

SALUD PUBLICA.—¡POR DIOS, SEÑORES!—APERTURAS.

Los periódicos políticos, y aun los simplemente noticieros, vienen ocupándose estos días con insistencia de cierto fraude que podría ocasionar serios disgustos al vecindario de esta corte, y perjudicar grandemente la salud pública. Hánse descubierto en las afueras de la capital nada menos que dos pjaras de cerdos—que, como decía el inmortal autor del *Quijote*, «sin perdon así se llaman,»—alimentados con carnes de animales muertos. El hecho en sí es sobrado grave, para que no fijara en él su atención la autoridad, que castigó... *severamente* á los culpables, con objeto de que sirviera de escarmiento en lo sucesivo. Se les impuso, según noticias, un multazo de 250 pesetas, y se sujetó á cuarentena á los prójimos. No falta más sino que esta sea tan rigurosa como en nuestro país se acostumbra, y... todo queda arreglado. ¡Válganos Dios, y en qué poco se aprecia en España la salud pública!

Por lo visto vamos ganando en franqueza, ya que hayamos perdido no poco en otras cosas, en los tiempos que corremos. Enantes, si alguna influencia se ponía de por medio para que Fulano ó Mengano fuera nombrado catedrático, solía callarse y hasta se procuraba hacer desaparecer todo rastro que pudiera revelarla; y no se diga que es justo el interponer esas influencias cuando se trata de hacer que se nombre para la vacante al que ocupa el primer lugar de la terna; pues en realidad, para nosotros, tan punible es en un caso como en otro. La influencia y el favor, serán siempre favor é influencia. Dado el rigorismo, la formalidad y la estricta justicia que deben reinar en los tribunales de oposición, para nosotros el colocado en primer lugar de la terna es el verdadero catedrático; pero como de algun tiempo á

esta parte se ha dado en falsear todo esto, no es conveniente, sin estudiar cada caso particular, poner el grito en el cielo, porque no haya sido agraciado cualquiera que ocupase un primer lugar en terna. Y decimos esto, á propósito de la noticia estampada en algunos colegas, de que los diputados de no sabemos qué provincias, habían dirigido una petición al ministro de Fomento, para que nombrase catedrático al que en cierta terna ocupa el primer lugar; hecho que no creemos muy conveniente, entre otras razones—y teniendo en cuenta algunas de las antes apuntadas,—por lo dados que somos en este país á las imitaciones. No conocemos al opositor á quien la anterior noticia se refiere; y si no estamos mal informados, ocupa el primer lugar por unanimidad de votos; por tanto, no se creerán interesadas nuestras noticias. Pero ¿no podría suceder que mañana otro cualquier opositor, colocado sabe Dios cómo en primer lugar de una terna, buscara el apoyo de unos cuantos diputados amigos para hacer igual petición al ministro?... Por ese camino no se logrará elevar un ápice el nivel de la enseñanza.

Según nuestras noticias, hoy deben verificarse las aperturas de la Real Academia de Medicina y la de la Academia Médico-Quirúrgica, cada una en su local correspondiente. Esperamos que se vean muy concurridas estas sesiones, de las que daremos cuenta á nuestros abonados en el número próximo.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE DICIEMBRE DE 1878.

¿LA FUNCION HACE EL ORGANO
Ó EL ÓRGANO HACE LA FUNCION?

El Sr. Julio Guérin, en la vecina república, ha resuelto en varios escritos esta cuestión optando por la primer frase del dilema, cosa que ha causado no poca maravilla á los numerosos partidarios de la solución opuesta, que íntimamente penetrados de la exactitud y verdad de su pensamiento, no pueden menos de considerar como una paradoja el pensamiento contrario del Sr. Guérin.

Un órgano fabricado por una función es una idea extraña, casi absurda, que no puede caber en el entendimiento de ningún organicista de pura raza. Protestan contra semejante teoría todas las energías y potencias del positivismo, todos los fautores, sectarios y comentadores de la gran ciencia moder-

na, que ha hecho de la medicina de nuestros tiempos un código glorioso y monumental, con escarnio y vilipendio de esa pobre y rutinaria medicina antigua, que se arrastraba caquéctica y miserable al través de los siglos desde su cacareada fundacion en los buenos tiempos de la Grecia.

No diremos nosotros que dejen de tener los que así discurren alguna razon bajo su punto de vista especial. Sin embargo, parécenos excesiva su soberbia, y creemos que les sentaria perfectamente un poco de moderacion. Analicemos los términos de la cuestion que se debate.

La frase que se discute consta de tres términos distintos, como toda proposicion: un sugeto, un objeto y un verbo. El sugeto es la funcion en una de las soluciones propuestas, y el órgano en la otra; el objeto es el término que queda despues de elegido el otro para sugeto, y el verbo es la fuerza en acto: hacer ó realizar. Esforcémonos, pues, por representarnos la funcion sin el órgano, el órgano sin la funcion, y luego, la relacion de actualidad, para averiguar *á priori*, hasta qué punto y de qué manera son posibles estos diversos conceptos.

Desde luego la funcion sin órgano sólo es posible de un modo abstracto; sólo se realiza en la mente, mas no en la naturaleza: nadie ha visto funciones solas y desprovistas de cuerpo, fuera del que pueden tener en su imaginacion. Limitándonos ahora á las funciones orgánicas, las de un organismo extraño pertenecen siempre á los seres naturales en quienes se verifican, y las que en nosotros sentimos y reconocemos, á nuestro propio organismo. Si atribuimos algunas al alma y á sus facultades, nos vemos precisados á confesar que las referimos á un objeto ideal, que por su parte necesita tambien el complemento de un cuerpo exterior.

Queda, pues, bien asentado que funcion sin órgano es una abstraccion, una idea, que puede muy bien constituir un hecho psicológico, pero que no puede confundirse con una realidad presente y definitiva del orden material ó exterior.

El órgano por su parte se halla bien clasificado como objeto, como complemento necesario del sugeto funcion, como naturaleza ó materia que dá realidad al espíritu; pero él mismo no puede ser espíritu (lo contrario á cuerpo, y por consiguiente á órgano) y proceden viciosamente los que hacen de él *el sugeto absoluto* de la oracion: «el órgano hace la funcion». No es que el órgano no pueda ser de algun modo sugeto en esto caso; es, como acabamos de decir, que no puede ser sugeto absoluto, que él por sí sólo no puede hacer la funcion, que si entendemos por órgano lo que hay en él de físico y químico, de sensible y reconocido por cuantos medios suministran la sensibilidad y el pensamiento, no hay

aquí, digámoslo así, el menor átomo de fuerza, de energía, de actividad formadora, á la cual podamos atribuir la funcion como producto; que el órgano, en una palabra, no hace la funcion si no está vivo, es decir, si no se le considera juntamente con esa funcion misma, que se le quiere atribuir como fenómeno ó resultado. Es evidente que la funcion no resulta del órgano, sino cuando el órgano funciona de antemano, que por consiguiente no procede del órgano puro, y que hacen por lo tanto mal los que colocan inadvertidamente este órgano puro como sugeto *absoluto* de la frase: «el órgano hace la funcion.»

Que el órgano toma alguna parte en la funcion es indudable, pero tambien lo es que no la constituye por completo: de otro modo, órgano y funcion serian palabras sinónimas. Tambien lo es, que la funcion no puede existir sin órgano. Veamos pues, cómo se relacionan en general estos dos términos en la proposicion que los enlaza.

La actividad, la fuerza, es lo que se actualiza por el verbo hacer ó realizar, relacionando entre sí el órgano y la funcion: la funcion es al órgano como la idea es á la realidad: el órgano es á la funcion como la realidad es á la idea, y el verbo enlaza estos dos extremos significando su relacion: no que el uno salga del otro, ni que pudiera suprimirse impunemente cualquiera de ellos; sino dando á entender, que toda funcion ha de tener por necesidad un lado orgánico, y todo órgano ha de tener tambien un lado funcional; que quien dice funcion, dice implícitamente órgano, siendo necesario que este último concepto se agregue desde fuera al primero, si al formarse este abstractamente dejó de encerrarle dentro de sí, y vice-versa. Órgano y funcion se evocan mutuamente de tal manera, que el órgano sin funcion es órgano de nada ó cero orgánico, y funcion sin órgano, es funcion de ninguna cosa ó cero de funcion. Si aún continuamos llamando órgano al cuerpo inerte dotado de cierta estructura, que se conserva en el cadáver, es simplemente como recuerdo de lo que fué, como otorgándole una categoría adquirida en servicios anteriores, á la manera que en el orden social se conservan sus honores á los funcionarios cesantes en su ejercicio.

Queda pues en descubierto la vanidad de las frases «el órgano hace la funcion y la funcion hace el órgano,» cuando se dá á la palabra órgano ó á la palabra funcion un sentido *absoluto*, y se pretende relacionarla con la otra palabra, sin que pierda sin embargo su carácter absoluto. Y si por el contrario se penetra el ánimo de la relacion necesaria entre dichos términos, y se prescinde por lo tanto de asignar á cualquiera de ellos un valor absoluto, la frase adquiere un significado real, positivo, verdadero,



por más que no se resuelva la cuestion del modo definitivo á que siempre se aspira, y que siendo como es, aspiracion, necesita no dejar de serlo realizándose por completo.

¿Qué significado es éste? El que ya dejamos sobradamente indicado: que el órgano, concebido sin funcion—por más que en la realidad sea imposible de este modo,—que el lado material y exterior del órgano, dejada aparte su actividad intrínseca, es un elemento indispensable de la funcion, elemento que influye de mil maneras, sin que por eso deje de ser absurdo considerarle como autor ó creador de la funcion entera; y que la funcion abstracta, mera idea de la funcion real, es tambien un elemento necesario para toda funcion particular, dependiendo de ella el órgano, si se le ha de considerar funcionando, y no sin funcion y como cesante con meros honores orgánicos.

• Dicho esto en general acerca de las relaciones del órgano y la funcion, distingamos en particular de órganos y de funciones.

Cuando la funcion y el órgano forman un todo simple é indivisible por el análisis, como la nutricion orgánica, no hay distincion ulterior que hacer entre el órgano y la funcion, lo mismo dá decir nutricion de órgano, que órgano nutriéndose ó vegetando; en tanto es el órgano tal órgano de la nutricion, en cuanto vegeta ó se nutre, y en tanto es la nutricion de alguna cosa en cuanto se realiza en un órgano. La nutricion dá vida al órgano y el órgano presta su cuerpo á la nutricion: el todo resulta conforme á las condiciones orgánicas y á la idea ó fin que ha de realizar cada organismo en su totalidad y en sus partes.

Mas en otras ocasiones la funcion es doble ó triple, en cuyo caso se hallan á menudo sus diversas formas, una enfrente de otra, en la misma relacion en que aparecen la fuerza y la materia en la simple funcion vegetativa. El músculo por ejemplo, además de nutrirse, se mueve, ora inconscientemente, ora bajo la influencia de la voluntad; los nervios son el asiento de las sensaciones y de las determinaciones voluntarias, y el cerebro constituye la condicion orgánica del pensamiento con toda su variedad de formas y de facultades. A propósito de estas funciones complejas, puede repetirse la pregunta de si son las de más alta categoría las que rigen y gobiernan á las inferiores, ó si por el contrario pertenece todo el derecho constitutivo, digámoslo así, á la parte más material objetiva y accesible á los sentidos.

No hay para qué recordar los ensayos que se han hecho con tanta repeticion, para sacar el pensamiento de una transformacion de las fuerzas físico-químicas, de la figura de los átomos, ó de fantasmas

emanados de los mismos. Nadie ignora cuán generalmente esparcida se halla la doctrina de que el cerebro *elabora* las ideas á la manera que el estómago los alientos, sacándolas como una especie de quilo dinámico de las fuerzas brutas físico-químicas sometidas á su accion. En cambio tambien se ha dicho que el ejercicio de la funcion más elevada es el que determina la más baja, nutritiva ó vegetativa, de los órganos; que el cerebro se desarrolla por el estímulo del pensamiento, como los músculos se robustecen mediante el ejercicio y se atrofian con la inaccion.

La verdad es en este caso, como sucedia en el anterior, que ni la funcion de nutrirse el músculo ó el cerebro puede dar de sí la fuerza muscular ó el pensamiento, ni la fuerza muscular en abstracto, ó el pensamiento puro, producirán jamas la menor fibra ó elemento anatómico de los órganos donde radican. Pero esto no impide que, asociadas ambas funciones en una sinergia orgánica, se determinen mutuamente, como se relacionan por necesidad las partes de todo sistema, puesto que cabalmente se le llama sistema por el supuesto indeclinable de semejante relacion.

Cese pues la estrañeza con que muchos oyen la frase: «la funcion hace el órgano». Esto no es decir, ni creemos lo haya imaginado el Sr. Guérin al pronunciar tal sentencia, que la funcion puede existir primero separada del órgano, y que este venga despues producido por ella; es simplemente significar el carácter primordial, independiente y autónomo, que, aunque coordinado siempre con la materia orgánica, tiene la actividad funcional; la cual debe tomarse muy en cuenta para el diagnóstico, pronóstico y terapéutica de las enfermedades, puesto que su valor no es menos considerable que el de la estructura orgánica y el de las particularidades físicas y químicas de los tejidos, tan prodigiosamente analizadas en la época presente.

Es indudable que los órganos necesitan nutrirse ó realizar las funciones inferiores, para desempeñar las superiores; pero tambien es cierto, y reconocido en todos tiempos, que el ejercicio de las funciones superiores hipertrofia los órganos y la inaccion los atrofia. ¿No podemos contentarnos con estas sencillas leyes de experiencia, tan fecundas en resultados prácticos, sin pretender absorberlas en una pretendida ley racional, que nos resuelva todas las cuestiones y nos revele todos los misterios?

Bien puede seguirse tan prudente regla de conducta; pero el que tenga empeño de llegar con su razon al último límite de las cosas, comience por estudiar su razon misma, y reconociéndola tambien limitada, como todo lo que se reconoce, comprenderá fácilmente la imposibilidad de una sola ley sin un

límite cualquiera, y se resignará á esplotar la única riqueza que se le concede: la posibilidad indefinida de hechos en número inagotable, la legitimidad de los códigos legislativos de la naturaleza y el espíritu, y la verdad de un orden siempre perfeccionable, nunca absolutamente perfecto. A la luz de este criterio se ve con claridad que «la función hace al órgano» y «el órgano hace la función;» en absoluto son dos errores y en relación son dos verdades.

N. S.

DICTÁMENES DEL ÚLTIMO CONGRESO.

Damos hoy principio á la publicación de los Dictámenes presentados y aprobados por el último Congreso, y lo hacemos por el de *Organización del cuerpo de médicos forenses*, por ser el único que hasta ahora ha visto la luz pública, no en el órgano de aquel, en cuyas columnas Dios sabe cuándo los veremos estampados, sino en nuestro apreciable colega *La Farmacia Española*, que ha logrado procurárselo.

PROYECTO de petición á la superioridad sobre organización médico-farmacéutica forense, que la comisión, nombrada al efecto, presenta á la deliberación de este Congreso profesional.

PREÁMBULO.—1.º—Procedimiento de la comisión.—Nombrados los que suscriben para constituir la comisión que ha de dar informe sobre el 5.º punto concreto sometido á la deliberación de este Congreso, que trata de la organización del cuerpo médico-forense en España, empezarán por dar las gracias, en atención á la inmerecida honra que se les ha hecho confiándoles el desempeño de misión tan árdua y espinosa, no sólo por su escasa suficiencia, sino por las difíciles circunstancias en que se hallan para llevarla á cabo.

En efecto, señores representantes, esta comisión no puede menos de lamentar, que por razones anejas á la manera cómo se ha constituido el Congreso profesional, tenga que presentarse esta noche, sola, aislada, sin contar por el momento más que con sus particulares opiniones sobre la materia, y sus solas y escasas fuerzas para sostenerlas: mejor la hubiera sido poderos ofrecer la opinión, de antemano conocida, de una robusta y compacta mayoría; pero no habiendo estado esto en la medida de sus fuerzas, y no existiendo trabajos preparatorios para conocer y explorar con tiempo bastante la opinión de la mayor parte, se vé en la precisión, como ha dicho antes, de ofrecer su pobre opinión y de recomendaros la escuchéis con benevolencia, sea ó nó aceptada, en todo ó en parte, por tan ilustrada Asamblea.

El punto sometido á nuestro estudio es: «de la organización del cuerpo médico-forense en España.»

Dos caminos se ofrecían á la comisión para desarrollar su trabajo, á saber:

1.º Proponer que se pida á la superioridad una nueva organización del cuerpo forense en España, derogando la vigente.

2.º Conservar lo que está en vigor en la actualidad, reformándolo de manera que desaparezcan los obstáculos que impiden su completo y cabal desarrollo.

Ambos caminos han sido estudiados, pesadas sus ventajas é inconvenientes.

Pedir nueva organización, aun llevando á las esferas oficiales determinadas las principales y más importantes bases del trabajo que luego hubiera de desarrollar el Gobierno, era de más difícil desempeño, más lento en su ejecución, y muy dado á que la nueva forma que se adoptase pudiera disgustar á los más y agradar sólo á los menos, tanto más,

cuanto que no se conocen en este punto detalladamente las aspiraciones y deseos de todas las localidades, si son ó no unánimes, y si son ó no susceptibles de serlo.

Proponer á este Congreso que pida al Gobierno la reforma ó reformas necesarias en lo existente para hacer viable la organización dada por el ministerio de Gracia y Justicia á los médicos forenses en 13 de Mayo de 1862, sobre ser menos complicado por estar ya determinadas las principales bases en aquella disposición oficial, era más hacedero, de más rápida ejecución, más sencillo y por lo tanto más aceptable en esos centros gubernativos.

¿Cuál debía ser nuestro objetivo, siguiendo el segundo camino? Proponer reformas tales en lo ya organizado y hoy vigente, que asegurasen á los profesores todos el pago de sus tareas médico-legales.

Estos dos caminos, pues, tan diversos entre sí y de tan distintos inconvenientes en su ejecución ó planteamiento, tienen un punto de contacto, un fin común: el pago ó justa recompensa de los servicios que los profesores, así médicos como farmacéuticos, presten á la administración de justicia.

Punto capital, importantísimo, el más apreciado de cuantos puedan señalarse, el que de más cerca nos ataca, puesto que la equidad y la justicia reclaman imperiosamente porque todo trabajo tenga su remuneración. La triste orfandad en que este particular se halla desde que la Real orden de 20 de Marzo de 1865 dejó en suspenso el art. 29 del Real decreto de 13 de Mayo de 1862 es la que tiene hoy congregadas á las clases médica y farmacéutica por medio de vuestra representación á fin de *allegar los medios más apropiados, más fáciles, más prácticos y más aceptables en las esferas del Gobierno para poner término en lo posible, ó cuando menos mejorar la situación creada por aquella suspensión, harto larga ya para ser una medida transitoria.*

Ahora bien, señores representantes, si este fin se realiza en ambos casos, pero en uno con mayores probabilidades de éxito que en el otro, la elección no ha podido ofrecer dudas á esta comisión; así que, de un modo unánime se ha decidido por el segundo camino, ó sea el de reformar lo existente, y en este sentido, apoyadas las razones expuestas, viene á ofrecer el proyecto de reforma, basado en señalar los lunares ó lagunas que tiene el decreto orgánico de 13 de Mayo de 1862, para que, una vez subsanados, pueda establecerse en todo su vigor y fuerza el citado art. 29, causa legítima de nuestras reclamaciones.

La comisión entiende que formulado y razonado el procedimiento que le ha parecido mejor seguir para cumplir vuestro mandato, debeis como cuestión previa deliberar y resolver si creéis mejor el primer camino, en cuyo caso estais en contra de la comisión, ó si os conformais con el segundo que esta ha seguido, en cuyo caso estais á su lado.

Si lo primero, la comisión retirará su trabajo y el Congreso debe apresurarse á nombrar nueva comisión, formada con individuos que piensen de este modo, para que formule su opinión en el indicado sentido. Si lo segundo, la comisión se hará un deber en someteros su opinión para que la discutais y modifiquéis, si fuese conveniente; pues no teniendo que defender sino opiniones propias, no ha de anteponerlas á la opinión general.

2.º—RESEÑA RETROSPECTIVA.—Sentida largo tiempo la necesidad de que á los tribunales de justicia estuviesen adscritos profesores de la ciencia de curar, de quienes pudiera valerse con mayor holgura y facilidad en los casos necesarios, y por desgracia numerosos, en que tienen que intervenir en las grandes poblaciones sobre todo, fué nombrado para Madrid en 28 de Agosto de 1855 un cuerpo de médicos forenses, compuesto de ocho individuos, con el carácter de interinos hasta tanto que las Cortes Constituyentes de aquella época acordasen lo conveniente. Las Cortes, en efecto, hicieron la ley de Sanidad de 28 de Noviembre del mismo año, en que tan activa parte tomó el inolvidable Calvo Asensio, y allí consignaron la existencia oficial de los facultativos forenses en toda España, dando reglas inte-

rinas para la provision de dichas plazas, así como para el abono de sus derechos de arancel, y dejando al Gobierno la organizacion definitiva de dichos funcionarios.

Letra muerta fueron por entonces todas ó la mayor parte de estas disposiciones, pues no se llevaron á efecto de un modo general, y solo al cabo de siete años de constantes gestiones con el Gobierno, y de seguir desempeñando sus cargos gratuitamente los médicos forenses de Madrid, se consiguió la publicacion del decreto orgánico á que se referia la ley de Sanidad, lo cual tuvo lugar en 13 de Mayo de 1862.

Tenemos, pues, que en esta fecha quedó organizado el cuerpo médico forense en toda España, ofreciéndose en su art. 29 el pago por el ministerio de Gracia y Justicia, y con arreglo á aranceles, de todas las actuaciones forenses en causas de insolvencia y de oficio, cobrando el profesor por sí las de partes solventes.

Cubriéronse las vacantes todas, segun lo dispuesto en los artículos 30, 31, 32 y 33, y empezaron á funcionar. Una disposicion aclaratoria ordenó cómo habian de formalizar sus cuentas los facultativos forenses para poder cobrar cada seis meses del presupuesto de Gracia y Justicia, con arreglo á lo dispuesto en el art. 29.

Las cuentas se formalizaron al cabo del primer semestre, esto es, á los seis meses de estar en vigor y en ejercicio el reglamento, y aun en algunos semestres sucesivos, y sin embargo, á pesar de lo terminantemente preceptuado, no pudieron pagarse por completo, sino muy mermadas algunas, y otras no consiguieron hacerse efectivas, porque en los presupuestos del Estado no se habia consignado cantidad suficiente para ello. Esto promovió la medida, algun tanto airada, de suspender en 20 de Marzo de 1865 el artículo 29 del decreto orgánico para los efectos del pago á los médicos forenses, ofreciéndose un nuevo arreglo.

Quedaron, pues, desde aquella fecha los profesores forenses de la mayor parte de los juzgados de España, sin derecho á percibir el importe de su trabajo en las causas de insolvencia y de oficio, que constituyen por regla general más de la mitad de las en que intervienen.

A pesar de que todo lo demás del reglamento continuó y continúa vigente, y á pesar de haber trascurrido trece años, el remedio no se ha hecho sentir, y cundiendo el desaliento y malestar entre estos profesores, unos han dimitido, otros apenas se ocupan del cargo, y por lo tanto, vueltas las cosas al ser y estado que tenian antes de la publicacion del reglamento, se han visto la mayor parte de los profesores, y en especial los titulares, compelidos á servir á la administracion de justicia sin recompensa alguna.

Hecha esta breve reseña retrospectiva, tenemos, señores representantes, que el reglamento del cuerpo médico-forense en España, publicado por real decreto de 13 de Mayo de 1862, rige y está vigente, excepto el art. 29 que trata del pago de los profesores todos en las causas de oficio é insolvencia, y que la mencionada suspension perturbó la marcha ordenada de dicho reglamento; de manera que, consiguiendo restablecer en todo su vigor el referido artículo, puede continuar la organizacion vigente, sin que afecte á los intereses de los profesores.

3.º—FUNDAMENTO DE LA REFORMA QUE SE PROYECTA.—Cuanto ocurre en la vida social tiene su por qué, conocido ó desconocido, y, claro es, señores representantes, que suspender el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 29, debia tener su razon.

En el presupuesto de Gracia y Justicia no habia señalada cantidad bastante para el pago de cuanto eventualmente devengasen los profesores forenses con arreglo á sus respectivos aranceles. ¿Y por qué sucedia esto?

¿La cantidad consignada era corta? ¿Las cuentas de los profesores eran altas? Uno y otro ocurría. No se habia pensado bastante en los centros administrativos acerca de cuánto podia costar este servicio tan numeroso y estenso, ni se habia tomado acta de los abusos involuntarios que podian resultar de interpretar mal los jueces y los profesores mismos el articulado del reglamento, ni de los consi-

guientes á dar mayor extension á los servicios médicos de lo que fuere estrictamente necesario para la administracion de justicia.

En efecto, señores; estas faltas de prevision cometidas al organizar el servicio, tenian que ponerse en evidencia á la primera ocasion, por redundar en perjuicio del Estado, que habia de sufragar aquellos gastos, y así fué; al tener necesidad de hacer los primeros pagos, se vió que lo devengado ascendia á mucho más que lo presupuestado, efecto de lo que ya hemos dicho.

Era por lo tanto necesario reformar, es más, se necesitaba reformar aquella disposicion, puesto que nada se habia hecho desde la indicada fecha hasta ahora, y reformar en el sentido de remover cuantos obstáculos impidan la viabilidad del artículo 29, sea cual fuere su punto de partida. Y, señores representantes, la comision, penetrada de esta imperiosa necesidad y dándole toda la preferencia que en sí tiene, ha procurado buscar esos obstáculos, ver su origen, y ha encontrado que pueden resumirse en los siguientes:

1.º No se consignaba en el presupuesto general de Gracia y Justicia cantidad bastante á pagar los servicios médico-forenses de España.

2.º Se hacia mayor número de actuaciones que las necesarias, ya por mandato judicial, ya por peticion de forenses.

3.º Se aplicaban indebidamente los aranceles de unas poblaciones á otras.

4.º Se disponia por los juzgados actuaciones de dobles forenses ó de un forense y un auxiliar, sin ser estrictamente necesarias.

5.º No se cumplia en los juzgados, con la severidad debida, lo que dispone la ley respecto á exigir en tiempo oportuno fianza ó garantías bastantes á los procesados para responder en su día al pago de costas y gastos del juicio.

Es preciso, pues, que estos obstáculos desaparezcan á fin de equilibrar con el presupuesto servicios que hayan de remunerarse, con lo que se beneficia el Estado, no pagando más que lo necesario y de ningun modo lo supérfluo y se beneficia la clase médico-farmacéutica, porque asegura el cobro de los legítimos derechos devengados en servicio de la administracion de justicia.

Considera tambien la comision lunares llamados á desaparecer, dando por resultado redondear, perfeccionar la organizacion actual, lo siguiente:

1.º Las reglas adoptadas para el ajuste de cuentas son insuficientes.

2.º No está definida con claridad la situacion, intervencion y remuneracion de los titulares en asuntos jurídicos, ni asegurado en lo posible el cobro de sus honorarios y derechos.

3.º No es conveniente la forma en que todos percibian sus derechos.

4.º No está determinado con claridad el criterio que ha de seguirse para diferenciar el modo de prestar los servicios á la administracion de justicia y á los particulares.

Considerados estos obstáculos y estos vacios ó lunares como la más importante rémora para tener una aceptable organizacion médico-forense general, por ahora, y sin perjuicio de las reformas que en lo sucesivo pueda demandar la experiencia, á destruirlos deben tender nuestros esfuerzos, tanto más, cuanto que con un poco de voluntad puede la superioridad llevar á cabo sencillas y ligeras reformas en el articulado del reglamento vigente, que le hagan aceptable por todos.

PROYECTO.—Esta comision, nombrada exclusivamente para proponeros la fórmula de peticion á los centros oficiales, relativa á la organizacion médico-forense en España, fundada en las anteriores consideraciones, propone al Congreso médico-farmacéutico español, pida á la superioridad en su día y por medio de la comision gestora correspondiente, que adopte las disposiciones siguientes y reforme, en su vista y en consonancia con las mismas, cuantos artículos del reglamento de 13 de Mayo de 1862 (hoy vigente,

excepto en su art. 29), tengan relacion con ellas, por creer la clase médica que de esto ha de resultar beneficios para el Estado y para la misma, obviando cuantos inconvenientes á ello se han opuesto, á pesar de los buenos deseos del Gobierno.

1.^a disposicion.—Se ampliará en el presupuesto ordinario de Gracia y Justicia, hasta donde fuese necesario, la cantidad destinada á pago del servicio médico-forense de España.

2.^a id.—Los señores jueces dispondrán que no se practiquen más actuaciones forenses que las estrictamente necesarias.

3.^a id.—Sólo autorizarán los jueces actuaciones extraordinarias por iniciativa propia ó á peticion de forenses en casos de notoria necesidad.

4.^a id.—Solamente autorizarán actuaciones de dos profesores en un mismo asunto cuando tengan estos que dar documentos de esencia ó que causen estado y en casos muy excepcionales á juicio del juez.

5.^a id.—Los señores jueces cuidarán de que por los actuarios se exijan irremisiblemente, y siempre que el caso lo requiera, las fianzas ó garantías de ley necesarias á cubrir en su día las costas y gastos del juicio.

6.^a id.—Se dictarán reglas por el ministerio de Gracia y Justicia para el ajuste de cuentas de los médicos forenses, dando á estos la debida intervencion en ellas.

7.^a id.—Los médicos titulares, civiles y cualesquiera que sean, cobrarán del Gobierno como los forenses, siempre que desempeñen algun servicio médico-legal por disposicion del juez. Las asistencias civiles ó cualquiera otra que hagan á peticion de parte, será de su cuenta el cobro, pudiendo estas percibirse sin esperar la terminacion de la causa.

8.^a id.—Quedan relevados todos los forenses de las asistencias civiles en causas criminales, las que se prestarán por los titulares, médicos libres ó de establecimientos de Beneficencia, segun los casos, pudiendo cobrar todos estos mismos profesores de los mismos interesados sus respectivos honorarios.

9.^a id.—Los treinta y ocho médicos forenses de las quince capitales donde hay audiencia, serán dotados con sueldos desde 3 500 pesetas (14.000 rs.) como maximum, hasta 2.000 pesetas (8.000 rs.) como minimum.

10.^a id.—A estos puestos se ascenderá por concurso voluntario entre los profesores forenses de toda España, prefiriéndose, en igualdad de circunstancias, á los que tengan más méritos y servicios, abriendo un turno especial para los médicos forenses sustitutos en la actualidad de Madrid, únicos de su clase que vienen funcionando hace tiempo.

11.^a id.—Los profesores forenses de los 465 juzgados restantes cobrarán sus servicios con arreglo al arancel respectivo, de las partes insolventes, si hay embargo que asegure las costas, y del ministerio de Gracia y Justicia, con arreglo al art. 29 del reglamento, restablecido de nuevo en todo su vigor, si son casos de oficio ó insolvencia.

12.^a id.—El ministerio de Gracia y Justicia influirá con el de Gobernacion para que los municipios consiguen cantidad proporcional en sus presupuestos para pago á los médicos y farmacéuticos titulares por la asistencia á heridos pobres, como lo hacen para enfermos pobres.

13.^a id.—Para los análisis químicos, en casos de intoxicacion, envenenamiento y otros, en que sea necesaria la intervencion química, deberán existir, nombrados al efecto, dos farmacéuticos en cada capital donde haya Audiencia, á los que habrán de remitirse las piezas de estudio de los Juzgados de su territorio.

14.^a id.—En Madrid podrá aumentarse este número á tres, y formarán la seccion farmacéutica en union de la seccion médica, constituyendo el cuerpo médico-forense de Madrid á los efectos del art. 24 del reglamento orgánico y Real decreto de 20 de Marzo de 1865.

15.^a id.—Dichos farmacéuticos cobrarán, ó un sueldo igual al de los médicos forenses de la poblacion en que residen y los gastos de material por cantidad alzada, ó estos

misimos gastos y los derechos que devenguen con arreglo á los aranceles correspondientes.

16.^a id.—La direccion del registro civil dependiente del ministerio de Gracia y Justicia, al establecer en las capitales de provincia el reconocimiento de cadáveres antes de su inhumacion, encargará á los médicos forenses respectivos el desempeño de esta comision, percibiendo los indicados profesores, por vía de gratificacion, los honorarios que cada centro señale.

17.^a id.—Cuando se llegue á establecer en las cabezas de partido, lo desempeñarán igualmente y con las mismas condiciones los médicos forenses respectivos, y cuando la medida se haga extensiva á todos los pueblos de la península, como sucede en otros países, lo desempeñarán los titulares.

18.^a id.—En los asuntos civiles en que intervenga el médico forense por razon de su cargo, servirá de oficio cuando interese al Juzgado, esto es, á la recta y pronta administracion de justicia; pero cobrará el fruto de su trabajo cuando sirva intereses particulares, siempre con arreglo al arancel.

19.^a id.—El pago de los facultativos forenses á sueldo, se hará en el tiempo, forma y demás circunstancias de todos los empleados del orden judicial y tendrá el cargo las incompatibilidades de ley.

El de los profesores forenses á derechos, así como el de los titulares ú otros en lo que devenguen como auxiliares, se verificará por semestres vencidos, despues de acreditar las cuentas y siempre dentro de los ejercicios corrientes ó antes de cerrarse, respecto á causa de oficio ó insolvencia. Este cargo será compatible con otros que no se opongan á su libre ejercicio.

20.^a—El Gobierno se reserva vigilar el exacto cumplimiento del reglamento orgánico y cuantas disposiciones dicte para evitar las infracciones que pudieran perjudicar los intereses del Estado, y percibirá en papel de multas los derechos de los profesores forenses en las causas criminales, allí donde estén dichos funcionarios á sueldo, como se determina para los de Madrid en el real decreto de 31 de Marzo de 1863.

Esto es cuanto cree la comision que debe exponer á la consideracion de este Congreso respecto á la quinta cuestion sometida á su examen, y lo hace así por considerar este proyecto de reforma practicable, y que se ha de acceder en las esferas gubernamentales donde habrá de acudirse para conseguirlo.

Otras reformas podrian introducirse en algunos artículos, pero sobre no ser urgentes ni de importancia suma, complicarian el proyecto sin beneficiarle. La comision, sin embargo, está dispuesta á admitir con reconocimiento cuantas enmiendas se propongan, siempre que no contraríen el espíritu de las que tiene la honra de someter á vuestro examen, y se conformará, aunque no de buen grado, con las que, á pesar de no llenar esta condicion, sean producto del voto del Congreso.

Esta Asamblea ha de tener en cuenta que este proyecto sólo puede considerarse como un primer paso que abra camino más adelante á mejoras en la organizacion de este servicio que, pedidas hoy, podrian parecer excesivas, difíciles de llevar á cabo y tal vez cerraran la puerta por más ó ménos tiempo á todo arreglo definitivo. Este se ha de hacer paulatinamente é insistiendo con oportunidad y acierto, pues no debe perderse de vista que en el primer ensayo de esta creacion no salió bien librado el Estado por la excesiva cantidad que tenia que pagar; y ahora para rehabilitar el artículo 29, se hace preciso borrar la mala impresion que produjo entonces, animando al Gobierno á que corrija los defectos prácticos de sus primeras disposiciones, con lo que habrá hecho un bien á la administracion de justicia y á los profesores todos, encargados de asesorarla.

Madrid, 6 de Noviembre de 1878.—Pablo Leon y Luque.—Juan Aguirre y Barrio.—José Perez Negro.—Carlos Bueno.—Antonio de la Torre.

SECCION PRÁCTICA.

FIBROIDE DEL UTERO.

ESTIRPACION A LOS TRES AÑOS.—CURACION.

No es la primera vez que llamamos la atencion de nuestros compañeros sobre el asunto que motiva estas líneas: hace algun tiempo que publicamos en el EL SIGLO MÉDICO tres historias de fibroma uterino, tratadas de igual manera y con el mismo éxito que la que hoy publicamos por considerarla de interés práctico.

Trátase de una señora de cuarenta años de edad, casada, sin hijos, de débil constitucion y sin más antecedentes ligados á su afeccion uterina, que el de haber sido dismenorréica hasta hace tres años próximamente, que, sin causa conocida, empezaron sus menstruaciones, hasta entonces escasas y difíciles, á hacerse fáciles y en extremo copiosas. Nada hizo para combatir estas molestias, hasta que sus flujos llegaron á ser continuos, en cuya época empleó sin éxito los ferruginosos y los baños de mar.

Cuando llevaba más de dos años de repetidos flujos, vimos por primera vez á la paciente, en la que reconocimos además de la anemia consiguiente á tantas pérdidas, un descenso ligero del útero, que apreciamos duplicado en volumen y peso y su cuello con la forma que corresponde á los primeros meses del embarazo.

El resultado del exámen local y los antecedentes expuestos de la enferma, nos hicieron diagnosticar entonces, como probable, de *fibroma uterino intersticial* la enfermedad de aquella.

Con un tratamiento general reconstituyente, la quietud en las épocas menstruales y el taponamiento vaginal, siempre que la intensidad de las pérdidas lo exigia, consiguióse en algunos meses levantar las fuerzas radicales de la enferma, que no llegó, sin embargo, sino en épocas muy contadas y cortas, á verse libre de su flujo sanguíneo habitual.

En estas condiciones trasladó su residencia la paciente á la capital de una de nuestras provincias meridionales, donde á mediados de Octubre último tuvo una tan abundante metrorragia, que puso en eminente riesgo su vida. Con este motivo sufrió la enferma por primera vez dolores cólicos en la matriz con carácter intermitente, quedándole despues de un modo permanente la sensacion de un cuerpo que llenara la cavidad vaginal.

Apenas repuesta de tan grave flujo regresó á la corte, donde la vimos el 8 de Noviembre á las pocas horas de su llegada, encontrándola en un estado tal de aniquilamiento de fuerzas, que no creimos prudente en aquel instante reconocerla, limitándonos á aconsejarla, como único tratamiento, el reposo en cama y una buena alimentacion.

A beneficio de estos medios se repusieron algo las fuerzas, permitiéndonos la exploracion necesaria, con la cual descubrimos la existencia de un tumor duro, voluminoso y de superficie lisa, que llenaba los dos tercios superiores de la vagina, y que tenia su nacimiento en la cavidad del cuello uterino.

Fundados en estos datos, confirmamos nuestro antiguo diagnóstico, y manifestamos á la familia la necesidad de proceder sin demora á la estirpacion del neoplasma, por considerar á la enferma, mientras esto no sucediera, en peligro de nuevas hemorragias que podian serle fatales, dada su ruinosa situacion.

Al dia siguiente por la mañana (15 de Noviembre), con la cooperacion de mi distinguido amigo y compañero el doctor Pablos, procedimos á la operacion, que efectuamos del modo siguiente. Colocada la enferma en la posicion más usual para los reconocimientos uterinos, introduje los dedos índice y de corazon de la mano izquierda en la vagina, que recorrí rápidamente hasta llegar al cuello uterino, donde aprisioné entre ambos la parte más alta del tumor, del

cual tiré hácia abajo para separarle de aquel: cogí luego con la mano derecha unas tijeras uterinas de bordes curvos y punta roma, y sirviéndome de conductor la cara palmar de la izquierda, llegué hasta el pedículo que corté de un sólo golpe, despues de lo que saqué la tijera primero; y despues, dando á los dedos introducidos la forma de gancho, extraje rápidamente el tumor, que resultó ser un *fibroma puro*, del tamaño y forma de una naranja mediana.

La poca hemorrágia que existia al comenzar la operacion, desapareció con esta, á pesar de lo cual, y por precaucion, hicimos el taponamiento vaginal despues, recomendando á la enferma el decúbito supino y la quietud.

No habiéndose presentado á las veinte y cuatro horas hemorragia ni accidente alguno, quitamos los tapones, con lo cual la enferma se encontró sin la menor molestia, como siguió en los dias sucesivos en que abandonó la cama.

El dia 21, que le correspondia la menstruacion, se presentó esta como cuando estaba buena, escasa y con algunos dolores abdominales. Desde que concluyó el período, que duró tres dias, ha seguido nuestra enferma sin la menor novedad, pudiéndosela considerar hoy como completamente curada, pues sólo le resta de su antiguo padecimiento la anemia consiguiente á tantas y tan abundantes hemorragias.

La historia expuesta prueba una vez más los serios compromisos que á la mujer traen los fibroides del útero. El que describimos ha ofrecido la particularidad de no determinar dolores cólicos hasta llegar el último período de su evolucion, ó sea cuando venció la resistencia del conducto cervical para hacerse extra-uterino, acto realizado por un procedimiento natural, análogo al del parto.

La manera como fueron sucediéndose los fenómenos principales del mal, esplican bien su evolucion. Desenvuelto el tumor primeramente entre las fibras del útero, no determinó más trastornos que las hemorrágias: haciéndose submucoso más tarde, escitó como cuerpo extraño las contracciones del útero, del que fué lanzado en parte, desgarrando el cuello á su salida y produciendo la última hemorrágia, que fué la más copiosa de todas.

La naturaleza tiende en esta enfermedad, como en la mayor parte, á la curacion espontánea, que algunas veces se realiza, si las enfermas no sucumben antes á las repetidas hemorrágias que produce el trabajo de expulsion, cuyo peligro trata de evitar el arte, abreviando este largo y espinoso proceso durante el cual la vida está siempre amenazada. Este conocimiento fija bien nuestra conducta, que en fórmula abreviada pudiera expresarse así: sostener las fuerzas de la paciente mientras el tumor llega á sitio donde pueda ser estirpado; estirpacion en cuanto es posible.

La primera indicacion se llena bien con los tónico-reconstituyentes, tanto dietéticos como farmacológicos, y con los escito-motores del útero. La segunda con los diversos métodos y procedimientos operatorios conocidos, entre los cuales nos permitimos recomendar, por su sencillez y seguridad, el que hemos empleado en el caso presente, y del que nos hemos servido siempre en circunstancias análogas con el mismo éxito.

Tiene nuestro procedimiento las ventajas siguientes: primera, la de ser de fácil y rápida ejecucion; segunda, la de no exigir más que un sólo instrumento, que son las tijeras uterinas; tercera, la de quedar siempre protegida la matriz por los dedos, de la accion cortante de aquel; y cuarta y última, la de dejar al operador en libertad de accion para atender á la hemorrágia, que es, por cierto, tan rara, que en las muchas operaciones de esta especie que llevamos hechas, jamás se presentó.

DR. PASCUAL CANDELA.

Madrid 12 de Diciembre de 1878.

REVISTA DE SIFILIOGRAFÍA.

Del fagedenismo sífilítico.—La sífilis hereditaria y su tratamiento.—La sífilis en la vejez.

I.

El Dr. Hutchinson ha publicado en *The Medical Times* un artículo relativo al fagedenismo sífilítico. Dice que esta complicación puede presentarse lo mismo en el accidente primitivo que en las manifestaciones secundarias y terciarias; pero la úlcera es la que más expuesta se encuentra á contraerle.

Las causas del fagedenismo sífilítico residen en la predisposición individual y en ciertas condiciones locales. Por el estado general del enfermo no puede preverse de un modo absoluto si se presentará ó no el fagedenismo; sin embargo, es más frecuente en los sujetos débiles, fímóticos y poco limpios.

Respecto al tratamiento, dice que deben administrarse al interior los mercuriales y los iódicos á alta dosis, *cualquiera que sea el período de la sífilis*; por otra parte, debe recomendarse una dieta reparadora, la permanencia en parajes sanos y si es posible en el campo y cerca del mar. Localmente puede recurrirse al baño continuo por ocho ó diez días y á la cauterización con el ácido nítrico concentrado.

—Dos trabajos relativos á la sífilis hereditaria han visto últimamente la luz; pertenece el primero al Dr. Parrot y tiene por objeto las generalidades relativas al asunto, y el segundo debido á Letullé se ocupa de su tratamiento.

Parrot comienza por un examen rápido de las alteraciones producidas por la sífilis hereditaria.

Durante la vida esta enfermedad se manifiesta por manchas, placas, tubérculos, producciones crustáceas, úlceras que cubren la piel y las mucosas y deformidades del esqueleto; pero después de la muerte aumenta más el campo de la observación.

El pulmón presenta á veces la que Virchow llama hepatización blanca difusa, propia de los niños que nacen muertos, que ofrecen un volumen, un peso y una consistencia mayor de órgano; otras veces hay nudosidades de volumen vario, blancas al principio y amarillas ó pardas cuando son de larga fecha.

Las lesiones del corazón, aunque excepcionales, se asemejan á estas últimas.

Las del estómago y el intestino también raras, consisten en nódulos pequeñísimos.

El hígado puede presentar lesiones difusas y aisladas: en el primer caso es más grueso, más pesado y duro y está sembrado de granitos de color blanco. En el segundo se encuentran acá y allá nudosidades de color ocráceo, constituidas por un tejido fibroideo mucho más duro que el resto del órgano.

El bazo, que es la víscera con más frecuencia afecta, está más voluminoso y pesado que en el estado normal.

Los huesos siempre se encuentran alterados simultáneamente con la piel y las vísceras, y no es raro que lo estén ellos solos permaneciendo sanos los demás órganos. La enfermedad se presenta bajo diversas formas que el autor distingue con los nombres de *periostiógenesis*, *condrocalcosis* y *transformación gelatiniforme*.

La primera forma, que es la más frecuente y característica, se distingue por la presencia de osteofitos dispuestos bajo el periostio perpendicularmente á la superficie del hueso. Su color es amarillo ó rojo y su sitio constante el mismo hueso. En el cráneo están agrupados en los ángulos peri-bregmáticos del frontal, del parietal y á lo largo de la sutura sagital; en el húmero, en los dos tercios inferiores de la diáfisis; en la tibia ocupan la cara interna.

La condrocalcosis, que hace muy friables los huesos, se debe á la exageración de la capa condro-calcárea normal y á la presencia de islotes de tejido cartilaginoso calcificado.

En la tercera forma, la médula de color vario desde el rojo amarillo y brillante, se asemeja por su aspecto á la gelatina; desaparece la sustancia ósea.

En todas estas lesiones, cualquiera que sea su asiento y aspecto macroscópico, la alteración fundamental de todos los órganos es única; en todos los órganos atacados por la sífilis hereditaria es el tejido conjuntivo el que resulta primitiva y esencialmente atacado.

Al tratar Letullé de la cuestión del tratamiento de la sífilis hereditaria, plantea el problema en dos preguntas:

Un niño aparentemente sano nace de una madre sífilítica ó de una mujer sana cuyo marido no lo está; ¿debe someterse á la cura específica, ó es mejor esperar la aparición de las primeras manifestaciones hereditarias?

Algunos especialistas quieren obrar inmediatamente, pero la mayoría, y entre estos se encuentra Parrot, prefieren esperar las primeras manifestaciones morbosas. Ciertamente no es necesario que se muestren los primeros accidentes en la piel ó en las mucosas, pues como hemos visto, Parrot ha demostrado la posibilidad de que se presenten disturbios gastro-intestinales que sólo ceden al tratamiento específico.

El recién nacido manifestamente sífilítico ¿cómo deberá ser tratado? A esta segunda pregunta no puede responderse de un modo absoluto, puesto que en los diversos casos deben tenerse muy en cuenta las formas clínicas de la enfermedad.

La sífilis infantil puede presentarse bajo formas muy graves, ser maligna desde el principio y matar en breve tiempo; en estos casos será preciso obrar con prontitud. En otras ocasiones todo se limita, por el contrario, á pocas manifestaciones cutáneas y mucosas, tanto menos graves cuanto son más tardías; estos casos no reclaman un tratamiento tan pronto, aún en algunos de ellos pueden curar los niños por sí solos; el ioduro potásico puede sin embargo prestar grandes servicios y modificar con el tiempo las lesiones óseas.

Bueno será añadir, que cuando la sífilis es precoz en su aparición, siempre es muy grave; si se ha manifestado al exterior al nacer, suelen las lesiones viscerales encontrarse ya demasiado avanzadas para retroceder y puede el tratamiento más heroico ser impotente.

En la mayoría de casos, hay que habérselas con una sífilis que se manifiesta al exterior á las pocas semanas del nacimiento, y siendo entonces formal la indicación terapéutica, es preciso obrar sin tardanza.

El tratamiento puede ser interno ó externo.

En el interno, el licor de Van-Swieten constituye el mejor medicamento por ser muy bien tolerado por los niños. Si el niño es robusto puede comenzarse desde luego por una cucharada de café de este licor, mezclándole con leche ó mejor con 25 ó 30 gramos de jarabe. Las cinco ó seis cucharadas de café que componen esta poción, deben darse, según Parrot, en varias veces al día antes de las comidas. De esta suerte se evitará la irritación gástrica que podría producir el medicamento. A los seis meses, podrá el niño tomar dos cucharadas de café diarias del licor de Van-Swieten.

Este tratamiento, á pesar de sus resultados rápidos, debe continuarse mucho tiempo; doce, diez y ocho meses y aun dos años. La sífilis se extingue en mayor ó menor tiempo según los casos; en tesis general, cuando se persiste en el tratamiento dos ó tres meses después de la curación completa, no reaparecen ya las manifestaciones específicas.

Por leves que sean las lesiones características de los huesos, se recurrirá al ioduro de potasio. A los seis meses de edad deben darse al niño de 10 á 15 centigramos diarios de este medicamento. El profesor Parrot recomienda la tintura de iodo, que administra en la siguiente forma:

Tintura de iodo.	1 gramo.
Jarabe de corteza de naran-	
ja amarga.	aa. . 100 gramos.
Idem de genciana.	

Mézcse para tomar una cucharadita de café al día en cuatro ó cinco veces antes de la comida.

No siempre puede emplearse este tratamiento. Muchos de estos enfermitos son caquéticos, muy débiles y digieren mal; la menor cantidad de sustancia medicamentosa introducida en su estómago no es tolerada; el vómito y la diarrea obligan á abandonar el medicamento.

En estos casos sólo puede practicarse la cura esterna. Parrot prefiere las fricciones, que se harán con preferencia en las axilas ó en las paredes torácicas cerca del hueso axilar.

Emplea diariamente la siguiente fórmula para los niños menores de seis meses:

Ungüento mercurial doble. 1 gramo.
Manteca. 2 gramos.

Mézcse.

A beneficio de este tratamiento desaparecen con facilidad las manifestaciones específicas.

Los baños de sublimado no deben usarse, segun Parrot, pues no tienen la seguridad que las fricciones, y además, cuando existen soluciones de continuidad de la piel, pueden ocurrir absorciones de dosis peligrosas de mercurio.

En cuanto á la medicacion local de las ulceraciones de la piel ó de las mucosas, puede recurrirse al glicerolado de zinc, que las deseca rápidamente, ó al iodoformo cuando se trata de ulceraciones profundas y fagedénicas.

El Dr. Dulac ha recopilado en una memoria que lleva por título *Estudio acerca de la sífilis contraída en la vejez*, 41 observaciones de este género y trata de probar con ellas que esta enfermedad tiene un curso mucho más grave y rápido en los viejos que en los jóvenes.

Comienza por un breve exámen de las diferentes formas de la sífilis que puede ser benigna, grave ó maligna, y estudia las causas de la mayor ó menor gravedad que puede revestir.

Mientras que es aun cosa muy incierta si la variabilidad de las manifestaciones sífilíticas puede atribuirse á la calidad del virus ó al asiento de la úlcera, está por el contrario demostrado que aquella variabilidad reconoce por causa la constitucion del enfermo.

Ory, que ha estudiado esta cuestion en su tesis inaugural, ha reunido una larga série de observaciones, de las cuales resulta que el curso y las manifestaciones de la sífilis pueden ser modificadas por las condiciones del sujeto que recibe el virus. Investigando cuáles fueran las condiciones generales en que se encontraban los sujetos que resultaban gravemente afectados, ha descubierto Ory en ellos condiciones ocasionadas por los trabajos, los disgustos, los insomnios prolongados, los embarazos repetidos; muchos de estos enfermos eran linfáticos y escrofulosos, pero en gran número de ellos habia antecedentes de alcoholismo.

Los múltiples estados invocados por Ory como causas de gravedad de la sífilis, pueden resumirse por sus efectos en la palabra *debilitacion*; ahora bien, entre las causas de debilitacion, puede contarse la edad madura.

Atráida su atencion sobre el dato del gran número de alcohólicos en quienes se presenta grave la sífilis, Dulac hace un paralelo entre las lesiones anatómicas determinadas por el alcoholismo, y las determinadas por la edad avanzada, y encuentra que todas ellas conducen á resultados análogos. En el bebedor como en el viejo, se encuentran tres puntos iguales: infiltracion y trasformacion adiposa de muchos elementos, dificultad de reparar, por la asimilacion, las pérdidas sufridas por el organismo; en fin, como consecuencia inmediata, falta de resistencia. La influencia del alcoholismo como causa agravante de la sífilis, no puede negarse, y vista la anterior analogia no se negará la triste influencia de la vejez.

Dulac procede luego á exponer y analizar los 41 casos recogidos por él, y que se refieren, escepto siete, á hombres que pasaban de 50 años. Sería muy largo el seguir al

autor en su trabajo, por lo cual nos limitamos á consignar sus conclusiones.

En los sugetos de edad avanzada la úlcera se presenta de ordinario grave.

Los fenómenos generales que preceden á la erupcion secundaria, que ordinariamente pasan en los jóvenes desapercibidos, tambien en los viejos se presentan con especial gravedad. Parece que esto es debido á que el organismo envejecido no tiene fuerza para reaccionar contra la anemia y la depresion producida por la sífilis, depresion que existe siempre en pequeño grado, pero contra la cual puede luchar un hombre vigoroso y salir victorioso con tanta frecuencia que pasa por lo general desapercibida.

En la edad avanzada, las erupciones aparecen en época precoz: son muy confluentes; presentan caracteres que las asemejan á las alteraciones de la época terciaria, y se presentan á veces acompañadas de un estado que demuestra una modificacion constitucional de la sangre.

Las lesiones terciarias en los viejos, además de ser más graves, curan con dificultad, son rebeldes y recidivan con frecuencia.

C.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESTRANJERA.

Tratamiento de las artritis sub-agudas y crónicas por la cataplasma de Trousseau.

En buen número de casos, las inflamaciones articulares pasan al estado crónico. En los escrofulosos y linfáticos, en los que padecen de blenorragia, en las mujeres en el estado puerperal, tienen las artritis gran tendencia á la cronicidad. Rara vez, preciso es decirlo, termina la enfermedad por un tumor blanco ó una anquilosis; pero sin llegar á este extremo, la artritis crónica puede durar meses y años con todas las funestas consecuencias que se conocen.

A estas artritis se oponen los más variados tratamientos: al interior se administran el aceite de hígado de bacalao, las preparaciones ioduradas y arsenicales; localmente se aplican vejigatorios y se hacen cauterizaciones; y, gracias á estos y otros medios, combinados ó aislados, se obtienen por lo general buenos resultados.

El Sr. Trousseau, cuya imaginacion era tan fecunda en medios terapéuticos, tenia la costumbre de oponer á estas artritis crónicas una medicacion, que el Dr. Dieulafoy ha empleado varias veces en su clínica y en la de Velpeau con los mejores resultados. Se reduce á aplicar á la articulacion enferma una cataplasma especial, que se prepara del modo siguiente:

Se toma, segun el volúmen de la articulacion, kilógramo y medio ó dos kilógramos de pan; para la articulacion de la rodilla son necesarios dos y uno para la de la muñeca. Se corta este pan en pedazos, procurando quitar las partes duras de la corteza, y se introduce en agua por espacio de quince minutos próximamente.

Pasado este tiempo, se pone el pan en un trapo ó servilleta, y por la torsion, se le esprime de modo que se le prive de una parte del agua absorbida. El pan queda, pues, humedecido tan solo.

Asi preparado, se coloca en el baño de María, donde debe permanecer tres horas, y del que sale en forma de pasta bastante desecada, que se reblandece poco á poco añadiéndole alcohol alcanforado. Se amasa esta torta durante cinco minutos, hasta que adquiere la consistencia del mástic de vidriero. Este es el punto delicado en la confeccion de la cataplasma, pues si es demasiado blanda se extiende, por la compresion ejercida al nivel de la articulacion, y si demasiado dura, no es ya homogénea, se destruye y sus partes desecadas pueden escoriar la piel. Debe, pues, vigilarse el grado de consistencia de la cataplasma, que se tiende á sa-

carla siempre demasiado blanda, ora porque no se ha esprimido bastante el pan antes de colocarlo en el baño de María, ora porque se ha vertido con demasiada rapidez gran cantidad de alcohol alcanforado.

Preparada de este modo la pasta, se extiende sobre una compresa, á la que se dá la forma de un rectángulo oblongo, de dimensiones tales, que esté completamente envuelta la articulacion. Es conveniente que la cataplasma tenga en sus bordes cierto espesor, 1 centímetro cuando ménos, á fin de evitar el que se sequen demasiado pronto las partes delgadas.

Por la superficie de la cataplasma se extiende una mixtura muy líquida compuesta como sigue:

Alcanfor.	7 gramos
Extracto de opio.	5 »
» de belladona.	5 »
Alcohol.	c. s.

La aplicacion es muy sencilla: se coloca en la articulacion afecta y se envuelve con tafetan engomado destinado á oponerse á la evaporacion. El todo se sujeta, ejerciendo una compresion bastante enérgica, por medio de una venda de franela de varios metros de longitud, que á su vez se cubre con otra venda de lienzo de la misma longitud que la anterior. La longitud de estas vendas varía segun el volumen de la articulacion, y, por consiguiente, segun las dimensiones de la cataplasma.

La cataplasma debe permanecer aplicada de ocho á diez dias, pasados los cuales se levanta el apósito y se encuentra aquella tan fresca y húmeda como si se acabara de aplicar, conservando su buen olor alcanforado.

Tal es la cataplasma de Trousseau. A primera vista parece demasiado elevado el precio de esta medicacion para los pobres, pues no baja de 6 francos (y 3 en los hospitales), pero este argumento pierde su valor al pensar que esta cataplasma permanece aplicada ocho dias lo ménos, y ¿cuál es el medicamento que empleado durante una semana no llega y aún excede este precio?

No hay necesidad de discutir las indicaciones de esta medicacion. En las artritis crónicas ó sub-agudas, sea cual fuere su causa y naturaleza, cuando los demás medios no han dado resultados, y aún antes de emplearlos, podrá ser útil la cataplasma de Trousseau. En 1867 habia reunido ya el Dr. Dieulafoy catorce casos de curacion por ese medio, desde cuya época ha observado muchos más, siendo los dos recientes, cuya historia vamos á referir brevemente, los que le han inclinado á insistir de nuevo sobre una medicacion tan poco conocida.

El 11 de Setiembre ingresó en el hospital de la Caridad un joven de veinticinco años, con una artritis crónica de la rodilla derecha, que habia sobrevenido y progresado en las circunstancias siguientes:

Hace cinco años, á consecuencia de una blenorragia, se desarrolló en la rodilla derecha una inflamacion sub-aguda. Esta primera artritis curó completamente al cabo de tres meses, pero al año siguiente, sin nueva causa de terminante, reaparecieron los dolores en la rodilla y en la articulacion tibio-tarsiana. Hace, pues, cinco años que la rodilla está afecta, y desde tres acá, se ha hecho tan difícil la progresion, que no puede verificarse sin el auxilio de un baston.

Durante este período de cinco años, se han empleado diversos tratamientos, habiéndole aplicado quince vejigatorios, que, al decir del enfermo, no han producido el menor alivio. Las diversas cauterizaciones hechas con el cauterio actual, no produjeron más que una insignificante mejoría.

Hace seis meses tuvo otra blenorragia, y consecutivamente se presentaron síntomas más marcados en la rodilla derecha. Al entrar el enfermo en el hospital, la rodilla derecha medía tres centímetros más que la izquierda; los movimientos eran dolorosos y difíciles, y algunos hasta imposibles.

El Dr. Dieulafoy aplicó una cataplasma, que llevó el

enfermo siete dias y que le produjo notable mejoría, pues desaparecieron los dolores, se hicieron más fáciles los movimientos y perdió la rodilla un centímetro de circunferencia.

Tres dias despues se aplicó otra, pero estaba demasiado blanda y se quitó á los cuatro dias. La tercera permaneció aplicada siete dias; y al quitarla se vió que la rodilla habia disminuido centímetro y medio, y que los movimientos eran tan fáciles, que pareció inútil toda medicacion. Tan feliz resultado no se habia alterado bastante tiempo despues.

En el otro caso sucedió una cosa análoga.

El Sr. Dieulafoy explica los buenos efectos de esta medicacion por la inmovilizacion y la compresion que produce y que forman la base de varios tratamientos usados en las enfermedades de las articulaciones. Además, se sumerge á la parte enferma durante ocho dias, sin interrupcion, en una especie de baño local, cuya temperatura no varía.

Téngase presente que esta medicacion local no debe hacer olvidar el tratamiento general, sino que conviene administrar, segun los casos, las preparaciones iodadas, arsenicales, el aceite de hígado de bacalao, etc., segun las condiciones del sugeto en quien se haya desarrollado la enfermedad.

Método portugués para la cura de las heridas.

A pesar de que en otra ocasion nos hemos ocupado, muy someramente por cierto, del método que para curar las heridas se emplea en Portugal, y especialmente en Coimbra, vamos á insistir hoy sobre el mismo y á dar algunos detalles más. El método á que nos referimos consiste:

1.º En la locion de la herida con un *hidro-alcoholado de alcanfor*, es decir, con una mixtura de agua y de alcoholado de alcanfor.

2.º En la oclusion de la herida por la union de sus bordes, cuando es posible, y por una gruesa capa de alcanfor recién precipitado de su solucion alcohólica por el agua, formando una verdadera pasta, que se sujeta por una gruesa capa de hilas; compresas y vendas dan la solidez necesaria al aparato curativo.

El Dr. Senna dice que este método, introducido en la práctica por el Sr. Cesario el año 1843, ha dado siempre muy buenos resultados, no solo respecto á las curaciones obtenidas, sino tambien respecto al curso que estas han seguido.

Dicho profesor defiende el empleo de los agentes farmacológicos—alcohol y alcanfor—en el tratamiento de las heridas, y, comparando el método de Coimbra con los preconizados por Guérin y Lister, hace notar con razon, —dice el colega portugués de donde tomamos este artículo—que el primero satisface en absoluto todas las indicaciones, sin presentar los inconvenientes de los segundos.

Para el Dr. Senna la doctrina de Pasteur, base patogénica del tratamiento de Lister y Guérin, es una hipótesis gratuita, pues los hechos demuestran que este criterio, llevado al tratamiento de las heridas, no previene de un modo absoluto los accidentes consecutivos, lo que invalida necesariamente la especificidad que se les atribuye; pero aun admitiendo la doctrina de los gérmenes, el método portugués prevalece sobre los otros, pues el alcohol y el alcanfor, aparte de otras ventajas, llenarian el mismo objeto que la uata y el ácido fénico.

El Dr. Senna, creyendo que el exceso de calor es una de las causas preponderantes que pueden influir desfavorablemente sobre la curacion de las heridas, hace notar que bajo este punto de vista el alcanfor, por sus propiedades volátiles, llena un objeto refrigeratorio que tiene mucha importancia, pues la volatilizacion se establece en la proporcion del aumento de calor que se manifiesta durante el trabajo morbo y previene en justa proporcion todo exceso. De este modo llena el alcanfor la indicacion que sirve de base al método de Guyot.

La forma en que se hace la cura portuguesa, llena también, según el Dr. Senna, un objeto no menos importante: coloca una herida superficial en las condiciones más favorables de una herida subcutánea, pues cubriéndola por completo y resguardándola de las influencias atmosféricas, la propiedad que de volatilizarse tiene el alcanfor sustituye a la evaporación constante que se observa en la superficie de la piel.

De estas razones, que no hemos hecho más que apuntar rápidamente, hace preceder el Dr. Senna la prueba más elocuente en favor del método de Coimbra, la estadística de las principales operaciones hechas en el hospital de la Universidad en estos últimos ocho años.

Vamos á tomar las principales conclusiones:

Amputaciones de muslo. . . Mortalidad: 21 por 100.
Idem de la pierna. Mortalidad: 22,5 por 100.
Idem del muslo, pierna, brazo, antebrazo, pié y mano. Mortalidad: 15,6 por 100.

Comparando ahora estos datos con los que nos dá Guérin de 61 amputaciones de miembros, resulta ventaja á favor del método portugués:

Estadística de Guérin. . . . Mortalidad: 42,2 por 100.
Id. del hospital de Coimbra. Mortalidad: 15,6 por 100.

Lo que dá una diferencia, en favor del último, de 27,6 por 100, cifra cuya importancia es notoria. Obsérvese además que aun en la estadística especial de amputaciones de muslo, cuya gravedad no puede desconocerse, comparada con la cifra total de Guérin, dá una ventaja de 18,2 por 100.

La última estadística presentada por el Sr. Barbosa á la Real Academia de Ciencias, aunque algo inferior á esta, es, sin embargo, muy superior á la de Guérin. En esta estadística la mortalidad se eleva á 16,1, y este resultado y el anterior demuestran elocuentemente que la práctica seguida en Portugal—y sobre la cual desean llamar la atención de los cirujanos extranjeros—en la cura de las heridas, nada tiene que envidiar á las más alabadas en el extranjero.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Esta Corporación ha examinado las memorias y obras presentadas á los concursos á premios del año actual, y no habiéndose presentado aspirantes sino á tres de estas recompensas, faltando trabajos relativos á tres de los temas propuestos, ha acordado:

1.º Declarar que no há lugar á adjudicar el premio ni el *accesit*, respecto del tema: *Del origen y puntos del organismo vegetal en que se encuentran los principios activos de las plantas medicinales*.

2.º En cuanto al tema *Averiguar la ley ó leyes fisiológico-patológicas que determinan la benignidad ó la malignidad de las neoplasias*, conceder el *accesit* al autor de la memoria que lleva el lema *Motilis in mobile*.

3.º Repartir en concepto de estímulo á la laboriosidad, la cantidad en que consiste el premio de Rubio, entre los autores de las obras *Tratado de terapéutica general*, y *Tratado de patología quirúrgica general*.

Estos premios se conferirán en la sesión inaugural, que ha de celebrar la Academia el domingo 22 del actual.

Madrid 15 de Diciembre de 1878.—El Secretario, Matías Nieto Serrano.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

PRESUPUESTO

de gastos y obligaciones para el primer semestre del año próximo de 1879.

GASTOS.	Rs. vn. Cént.
Por el alquiler de casa.....	2.250
Por sueldo del empleado en Secretaría.....	1.900
Idem al Conserje-avisador.....	960
Gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.....	400
Idem de casa y oficina.....	600
Idem por impresiones.....	200
Idem por gastos de las Juntas Delegadas.....	500
Idem por gastos imprevistos.....	300

TOTAL..... 6.810

OBLIGACIONES.

1.ª Por el haber de la pensionista doña Vicenta Larranz, viuda del socio D. Mariano Ivero, descontado el dividendo correspondiente.....	765,80
4.ª Idem por el de D. Pascual Ezquerro y Blasco, huérfano del socio D. Felipe, por la parte alicuota que le corresponde, con id. id.....	372,50
6.ª Idem por el de doña Antonia Laso Moreno, viuda del socio D. Manuel Lopez Martin, con id. id.....	596
7.ª Idem por el de doña Manuela Abad y Miró, viuda del socio D. Manuel Vidal y Casas, con id. id.....	611,04
8.ª Idem por el de doña María Teresa Talens, viuda del socio D. Mariano Songell y Gasó, con id. id.....	588
10. Idem por el de doña María Riguel, viuda del socio D. Jaime Casajuana, con idem id.....	1.192
13. Idem por el de doña Francisca Martinez, viuda del socio D. Francisco Gil de Ibañez, con id. id.....	604
15. Idem por el de doña María del Pilar Bernal, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con id. id.....	1.359
16. Idem por el de doña Josefa Hervás, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con id. id.....	2.317,50
17. Idem por el de doña Margarita Sanz, viuda del socio D. Antonio García Solís, con id. id.....	1.810,56
19. Idem por el de doña Luisa Gonzalez y Ouradon, huérfana del socio D. Frutos, con id. id.....	453
20. Idem por el de doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Noguera, con id. id.....	1.359
21. Idem por el de doña Pabla Dargalla, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id....	916,56
22. Idem por el de doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuenda, con idem id.....	916,56
23. Idem por el de doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Jaime Vila y Pons, con idem id.....	1.192
26. Idem por el de doña Isabel y doña Victoria Rivas, huérfanas del socio D. Gaspar, á partes alicuotas, con id. id.....	706
27. Idem por el de D. Lino Lopez Vazquez, huérfano del socio D. Alejandro, con idem id.....	916,56
28. Idem por el de doña Cristina Simon y Toran, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con id. id.....	611,04
29. Idem por el de doña Vicenta Fornés, viuda del socio D. Juan Trasovares, con id. id.....	916,56
30. Idem por el de doña Cármen Peñuela y Fonseca, viuda del socio D. Fernando Ulibarri, con id. id.....	1.208

31. Idem por el de doña Rita Pajares y Carmona, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id. id.....	745	res, con id., id.....	906	
32. Idem por el de doña María Africa Montilla, viuda del socio D. Andrés del Pozo, con id. id.....	1.176	69. Idem por el de doña Teresa Lopez, viuda del socio D. Faustino Delgado y Anaya, con id., id.....	1.192	103. Id
33. Idem por el de doña Isabel Serinã, viuda del socio D. Crisanto Lopez, con id. id.....	916,56	70. Idem por el de doña Encarnacion Gomez y Sanz, huérfana del socio D. Juan, con idem, id.....	902	104. Id
34. Idem por el de doña Juana Doufourd, viuda del socio D. José Rodrigo, con id. id.....	1.527,60	71. Idem por el de doña Petra y D. Agustin Richart, huérfanos del socio D. Antonio, á partes alícuotas, con id., id.....	305,52	105. Id
35. Idem por el de D. Ramon, D. Francisco, D. Juan y doña Elvira Just y Xammar, huérfanos del socio D. Francisco, á partes alícuotas, con id. id.....	1.545	72. Idem por el de doña Agustina Acedo, viuda del socio D. Salvador Villanueva y Fernandez, con id., id.....	1.527,60	106. Id
36. Idem por el de doña Manuela Marin y Castan, viuda del socio D. José María Ungo, con id. id.....	604	73. Idem por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Gabriel García Enguita, con id., id.....	1.510	107. Id
37. Idem por el de doña Concepcion Mir y Bragos, viuda del socio D. Ambrosio Lopez Puig, con id. id.....	916,56	74. Idem por el de doña María del Carmen Martinez, viuda del socio D. Felipe Losada y Somoza, con id. id.....	1.192	108. Id
38. Idem por el de doña Manuela Goicoechea, por fallecimiento de su hermano D. José, con id. id.....	309,12	75. Idem por el de doña Dolores de la Huerta, viuda del socio D. Santiago Cifuentes Perez, con id., id.....	1.236	109. Id
39. Idem por el de doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con id. id.....	1.359	76. Idem por el de doña María Triguell y Ros, viuda del socio D. Francisco Martin y Ricart, con id. id.....	906	110. Id
41. Idem por el de doña Concepcion Dominguez y Jimeno, viuda del socio D. Benito Varela, con id. id.....	618	77. Idem por el de doña Hermenegilda Navarreta, viuda del socio D. Angel Linares y García, con id., id.....	270	111. Id
42. Idem por el de doña Manuela de la Huelga, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con id. id.....	1.510	79. Idem por el de doña Josefa Jordana Mirapeis, viuda del socio D. José Baroy, con idem, id.....	763,80	112. Id
43. Idem por el de doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, con id. id.....	1.208	80. Idem por el de doña Felipa García, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, y sus hijos, con la del primer matrimonio doña Victoria, á partes alícuotas, con id., id.....	402,64	115. Id
44. Idem por el de doña María Larranz, viuda del socio D. Francisco Guirao y Clavel, con id. id.....	894	82. Idem por el de doña Eustasia Gomez Azofra, viuda del socio D. José María Blanco, con id., id.....	763,80	117. Id
46. Idem por el de doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Julian Antonio Espiga, con idem id.....	755	83. Idem por el de doña Luisa Pariente, viuda del socio D. Daniel de Soto y Barrera, con id., id.....	1.490	118. Id
48. Idem por el de doña María Baldomero Alvarez, viuda del socio D. Pio Fernandez Cormenzana, con id. id.....	1.192	84. Idem por el de doña Catalina Batlle y Puig, viuda del socio D. José Casadevall y Onís, con id., id.....	604	119. Id
52. Idem por el de doña Filomena Gomez Pamo, huérfana del socio D. Nicolás, con idem id.....	1.192	85. Idem por el de doña Josefa García Agüero, viuda del socio D. Manuel Perez Manso, con id., id.....	1.527,60	121. Id
53. Idem por el de doña Clara Montaner, viuda del socio D. Anselmo Llamas, con idem id.....	752,50	86. Idem por el de doña Angela Gutierrez y Fernandez, viuda del socio D. Francisco Rocamonde y Velasco, con id. id.....	1.527,60	122. Id
54. Idem por el de doña Mauricia y doña Saturnina Escribano, huérfanas del socio D. Alejo, á partes alícuotas, con id. id.....	447	87. Idem por el de doña Tecla Teresa Fábregas, viuda del socio D. Francisco Ferrer y Ballester, con id., id.....	588	123. Id
56. Idem por el de doña Clara y doña Consuelo Corral y Alter, huérfanas del socio D. Dimas, á partes alícuotas, con id. id.....	755	89. Idem por el de doña Dolores de la Lastra, viuda del socio D. Domingo García Roca, con id., id.....	906	124. Id
58. Idem por el de doña Josefa Alegre, viuda del socio D. Joaquin Casañs y Rigla, con idem id.....	1.208	90. Idem por el de doña Gregoria Diaz Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, con id., id.....	147	125. Id
59. Idem por el de doña María Ruiz, viuda del socio D. Manuel Segura y Villalta, con idem, id.....	1.490	92. Idem por el de doña Leona Olalde, viuda del socio D. Manuel Segura, con id., id.....	1.043	126. Id
60. Idem por el de doña Manuela Eizaguirre, viuda del socio D. José de Echegaray, con id., id.....	1.192	93. Idem por el de doña María Ignacia de Gorostegui, viuda del socio D. Martin Salaverría, con id., id.....	611,4	127. Id
61. Idem por el de doña Rosario Antunez, viuda del socio D. Victoriano Parra, con idem, id.....	735,50	94. Idem por el de doña Emilia Sagües y Peralta, viuda del socio D. Juan Herrero y Zorraquin, con id., id.....	916,56	128. Id
63. Idem por el de doña Carmen Elías y García, viuda del socio D. Toribio Guallart, con id. id.....	309	95. Idem por el de doña Dolores Ruiz Verdugo, viuda del socio D. Alejo Gonzalez de los Rios y Alvarado, con id., id.....	906	129. Id
64. Idem por el de doña María Teresa Romo, viuda del socio D. Pedro Fernandez Trelles, con id., id.....	1.359	96. Idem por el de doña Valera Salas y Estéban, viuda del socio D. Ildefonso Prada, con id., id.....	596	130. Id
65. Idem por el de doña Gumersinda Echevarría, viuda del socio D. Alejo Lopez Zuazo, con id., id.....	1.222,08	98. Idem por el de doña María Antonia Iglesias, viuda del socio D. Antonio Cabello, con id., id.....	906	131. Id
67. Idem por el de doña Josefa Risueño, viuda del socio D. Angel Martinez de Sotomayor, con id., id.....	763,80	100. Idem por el de doña Isabel Mas y Torno, viuda del socio D. Cayetano Suché Insa, con id., id.....	1.527,60	132. Id
68. Idem por el de doña Javiera Saldise, viuda del socio D. Ramon Martinez Llamaza-		101. Idem por el de doña Rosa Porta y Jove, viuda del socio D. Joaquin Gomez Dalmau, con id., id.....	906	133. Id
		102. Idem por el de doña Luisa de Hurtado,		134. Id

906	viuda del socio D. Juan José Piernas, con id., id.....	1.359
192	103. Idem por el de doña Rita García Suelto, viuda del socio D. Angel Gonzalez y Esteban, con id., id.....	1.222,08
902	104. Idem por el de doña Encarnacion y doña Eloisa de Castro y Ficherinan, huérfanas del socio D. Antolin, con id., id..	1.359
305,52	105. Idem por el de doña Valera Barber, viuda del socio D. Cristóbal Boira y Romero, con id., id.....	916,56
527,60	106. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Roa y García, con id., id.....	755
510	107. Idem por el de doña Francisca Perez, viuda del socio D. Nemesio Carabias, con idem, id.....	1.176
192	108. Idem por el de doña Sabina Martinez, viuda del socio D. Ricardo Morales, con idem, id.....	1.527,60
236	109. Idem por el de doña Teresa y doña Carmen Miranda, huérfanas del socio don José, á partes alícuotas, con id. id.....	1.527,60
906	110. Idem por el de doña Magdalena Reche y Escabias, viuda del socio D. Antonio Martinez Brotons, con id., id.....	588
270	111. Idem por el de doña Josefa Loscos, viuda del socio D. Ramon Orrit, con id., id...	611
763,80	112. Idem por el de doña Teresa Ferrer, viuda del socio D. Isidro Valero, con id., id..	1.236
102,64	113. Idem por el de doña Francisca Gil, viuda del socio D. Manuel Soliva, con id. id..	604
763,80	115. Idem por el de doña Ciriaca Ruiz y Nieto, viuda del socio D. Hilarion Marin, con idem id.....	611,04
190	117. Idem por el de doña Esclavitud Bárcena, viuda del socio D. Leon Principe, con idem id.....	2.235
04	118. Idem por el de jubilacion de D. Angel Vargas y Fraile, con id. id.....	1.192
27,60	119. Idem por el de doña Ana Barrio, viuda del socio D. Segundo Sanchez, con id. id...	906
27,60	120. Idem por el de doña Concepcion Cobos, viuda del socio D. Manuel Ovejero, con id. id.....	2.290
88	121. Idem por el de doña Pilar, doña Petra, doña Patrocinio y D. Pedro Escola y Rodriguez, huérfanos del socio D. Joaquin, á partes alícuotas, con id. id.....	916,56
06	122. Idem por el de doña María Perez Mozo, viuda del socio D. Leoncio Sanchez Ocaña, con id. id.....	1.069,32
47	123. Idem por el de D. Angel Pelaez y Diez, huérfano del socio D. Tomás, con id. id.....	1.812
43	124. Idem por el de doña Luisa Gasque y Lázaro, viuda del socio D. Félix Azua, con id. id.....	1.527,60
11,4	125. Id. por el de doña Josefa Villalva, huérfana del socio D. José, con id., id.....	1.192
16,56	126. Id. por el de doña Dolores Ardoy Cano, viuda del socio D. Francisco Delgado Jugo, con id., id.....	2.235
06	127. Id. por el de doña Antonia Clarac Aladreu, viuda del socio D. Isidro Ortega, con id., id.....	1.545
96	128. Id. por el de doña Emilia, doña Carolina y doña Matilde Anel y Malat, huérfanas del socio D. Leon, con id., id.....	1.192
06	129. Idem por el de doña Leonarda y doña Filomena García y Velasco, huérfanas del socio D. Vicente, con id., id.....	1.204
27,60	130. Idem por el de jubilacion de D. José Parga y Martinez, con id. id.....	1.359
06	131. Idem por el de doña Isabel Labajo y Brau, viuda del socio D. Guillermo Compagni y Labajo, con id. id.....	1.359
06	132. Idem por el de doña Bernarda Lafuente, viuda del socio D. José Rafales, con id. id.....	906
27,60	133. Idem por el de jubilacion de D. Antonio Verastegui y Graells, con id. id.....	1.359
06	134. Idem por el de doña Dolores Castañeda, viuda del socio D. Vicente Terron y Mo-	

les, con id. id.....	916,56
135. Idem por el de doña Carolina Reyna y García por la parte alícuota que la corresponde, con id. id.....	458,28
136. Idem por el de doña María Patrocinio Fernandez, viuda del socio D. Juan Mons y Escobar, con id. id.....	1.527,60
137. Idem por el de doña Isabel y doña Amalia Sanchez Quintanar, huérfanas del socio D. Leon, á partes alícuotas, con id. id..	1.192
138. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Miralles y Vidiella, con id. id.....	747
139. Idem por el de doña Jacoba Ana Luisa Gonzalez y Cogollos, huérfana del socio don Zacarías, con id. id.....	906
140. Idem por el de jubilacion de D. Manuel Tain y Perez, con id. id.....	1.527,60
141. Idem por el de doña Elena Seixas, viuda del socio D. Francisco Sastre, con id. id.	916,56
142. Idem por el de doña Carmen Arrieta, viuda del socio D. Calisto Vicente Altibas, con id. id.....	1.222,08
143. Idem por el de doña María Paz Baines, viuda del socio D. Juan José Nagore y Escós, con id. id.....	916,56
144. Idem por el de doña Catalina Berjon y Garrich, viuda del socio D. Vicente Diez Canseco, con id. id.....	745
145. Idem por el de doña Juana Sobejano Lamsier, viuda del socio D. Bartolomé Acosta y Rodriguez, con id. id.....	1.208
146. Idem por el de doña Mercedes Pratosi, viuda del socio D. Antonio Gonzalez, con id. id.....	916,56
147. Idem por el de doña Isabel Bernardo Castellano, viuda del socio D. Ambrosio Isasi, con id. id.....	647
148. Idem por el de doña Sabina Simon y Toran, viuda del socio D. Ramon Garcia y Estéban, con id. id.....	611,04
TOTAL.....	124.443,36

RESÚMEN.

Importan los gastos del semestre.....	6.810
Idem las pensiones declaradas.....	124.443,36
TOTAL.....	131.253,36

NOTA. Los números de las pensiones que no aparecen en este presupuesto, son ya caducadas.

Madrid 15 de Noviembre de 1878.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Manuel Iglesias y Diaz.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada, y, conforme con lo informado por la Comision de Contabilidad, aprueba el *Presupuesto* que precede para el primer semestre del año próximo de 1879.

Madrid 11 de Diciembre de 1878.—El Presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El Secretario, Pablo Leon y Luque.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.—Madrid 12 de Diciembre de 1878.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIOS.

D. Mariano Carretero y Muriel, profesor de medicina residente en esta corte, solicita ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de los socios, á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 10 de Diciembre de 1878.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

ADMISION DE SÓCIOS.

D. José Ruiz Puga, profesor de medicina residente en Cañar (Granada), ha sido declarado socio de este Monte-pio con seis acciones de 4.^a clase y D. Gregorio Fernandez y Gaspar,

profesor de medicina residente en Corral de Almaguer, con seis acciones de 5.^a clase.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. (2)

ANUNCIOS DE ADMISION.

D. Mariano Carretero y Muriel, profesor en medicina residente en esta corte, desea inscribirse en el Monte-pio (2).

D. Laureano García Camison, residente en esta Corte, desea inscribirse en el Monte-pio. (1)

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad, á los fines prevenidos en el reglamento.

Madrid 15 de Diciembre de 1878.—El Secretario general. —E. Sanchez Ocaña.

VARIEDADES.

MEDIOS PARA VIVIR LARGOS AÑOS.

PRECEPTOS DE HIGIENE.

Con el propio título que sirve de encabezamiento á estas líneas, acaba de sacar á la estampa en París el Dr. Saffray una obrita, de la que—á semejanza de lo que hace el *Journal d'Hygiène*—vamos á dar á conocer á nuestros suscritores el *Prefacio*, y algunos trozos del capítulo intitulado *Profesiones peligrosas*.

Los alquimistas, dice en el primero, han buscado en vano el elixir para alargar la vida. La ciencia moderna no persigue una quimera tratando de fijar los principios del arte de vivir largos años. Este arte existe: no consiste en prolongar la vida más allá del término normal que le ha fijado la Providencia, sino sólo en no abreviarlo.

La carrera del hombre es próximamente de un siglo, y sin embargo, el término medio de la vida, en Francia, apenas llega á cuarenta años. ¿De dónde procede esta aflictiva diferencia entre lo posible y la realidad?

¿Cómo el hombre, contrariando las leyes de la naturaleza, se priva de la mitad más útil de su vida? ¿La muerte prematura es el resultado inevitable de las grandes aglomeraciones humanas y de la civilización exagerada ó desviada? ¿Puede remediarse esta calamidad social, que compromete la fuerza material, intelectual y moral de los individuos y de las naciones?

Todos estamos interesados en estas cuestiones. Una ciencia que importa hacer popular, la *higiene*, tiene por objeto su estudio y la vulgarización de los principios sobre que descansa la conservación de la vida y de la salud. Por una singular contradicción, proclamamos á la salud como el bien más precioso de la tierra y no hay nada de que nos ocupemos tan poco. Esto depende, en gran parte, de nuestra ignorancia de lo que debería hacerse ó evitarse. En efecto, ¿en dónde aprendemos nosotros esta ciencia, este arte de la vida? En las escuelas se descuida por completo la enseñanza de la higiene ó se reduce á algunas fórmulas vulgares que no dejan rastro en la inteligencia y son inútiles para el porvenir. Una vez lanzados al torbellino del mundo, seguimos la rutina y las preocupaciones y nos abandonamos voluntariamente á un fatalismo que escusa nuestra ignorancia y nuestra incuria.

Aunque no tuviese otro objeto la higiene que suministrar los medios de vivir el mayor tiempo posible en la plenitud de la fuerza y de la salud, tendría derecho á un lugar en los programas de educación de todos grados y sobre todo en los de las escuelas primarias. Pero la higiene no se ocupa sólo del hombre físico; hay una higiene del alma, inseparable de la del cuerpo, y su reunión en una sola doctrina les permite tomar por divisa: *Salud, moralidad, bienestar, longevidad*, cuyas cuatro palabras resumen el objeto de la higiene y el que me he propuesto al escribir este libro.

Hablando de las *profesiones peligrosas*, dice luego el Dr. Saffray que, según los tiempos y los países, se ha con-

siderado el trabajo como pena, vergüenza y servidumbre. Nosotros hemos visto, añade, que por el contrario es la fuente de la independencia, puesto que produce el bienestar; del honor, porque moraliza y preserva de los vicios; de la felicidad, porque procura con la salud el goce interior que acompaña al cumplimiento de un deber. Por estos diversos medios, que concurren al mismo fin, el trabajo es un elemento indispensable de longevidad. Pero no siempre sucede esto en la práctica. Muchas profesiones exigen esfuerzos demasiado violentos ó demasiado repetidos. Muchas se ejercen también en condiciones que hacen mortífero el trabajo.

Bajo el punto de vista humanitario, y aun bajo el punto de vista puramente económico, la sociedad debe ocuparse del empleo del capital humano que constituye su fuerza y su riqueza.

Por medio de las estadísticas de longevidad, podemos llegar á darnos cuenta de la influencia de las profesiones sobre la duración de la vida humana. Hé aquí, con arreglo á las profesiones, el número de personas que han alcanzado los 70 años de edad en la primera mitad de este siglo:

Eclesiásticos.	42 por 100
Agricultores.	40 »
Comerciantes.	32 »
Militares.	32 »
Dependientes.	32 »
Abogados.	29 »
Artistas.	28 »
Catedráticos.	27 »
Médicos.	24 »

Y la duración media de la vida en el mismo período:

Eclesiásticos.	(años) 61,4
Comerciantes.	» 62,4
Empleados.	» 61,7
Agricultores.	» 61,5
Militares.	» 59,6
Abogados.	» 58,9
Artistas.	» 57,3
Catedráticos.	» 56,9
Médicos.	» 56,9

Estos datos no recaen mas que sobre un número bastante corto de profesiones, y nada dicen sobre las que interesa estudiar más, á causa de su funesta influencia sobre la longevidad.

Las estadísticas de longevidad en las diversas profesiones, serian útiles bajo varios puntos de vista: permitirían elegir las ocupaciones favorables á aquella, y suministrarían una base de remuneración proporcional á los peligros inherentes á cada estado. Justo es que los hombres que se dedican á trabajos especial é inevitablemente mortíferos, reciban un salario que esté en armonía con la poca duración probable de la vida, puesto que deben dejar prematuramente á su mujer y á sus hijos desamparados. Esta cuestión, como todas las que á los salarios se refieren, depende de tantos elementos, que sería largo y difícil el encontrar una solución satisfactoria.

En la profesión militar, el mayor peligro, en tiempo de guerra, proviene de la edad de los reclutas. El joven á los 20 años no ha completado su desarrollo; su constitución no está formada, no es apto para soportar grandes fatigas y resiste poco á las causas ordinarias de enfermedad.

En tiempo de paz, la cifra de defunciones en el ejército es superior á la de la población civil adulta, lo cual depende, en gran parte, del hacinamiento en los cuarteles, en donde falta el aire y en donde se acumulan fatalmente los gérmenes de enfermedad.

En campaña, no es el fuego del enemigo el que destruye los ejércitos: las enfermedades ocasionadas por la humedad, el frío, el calor, la fatiga y el acúmulo de gentes son las que producen la mortalidad. Estas y las epidemias, matan una cuarta parte de los soldados, en tanto que en el



campo de batalla, ó á consecuencia de las heridas, no muere más que uno de cada diez.

¿Qué paliativos reserva para esto el porvenir? Una preparación higiénica de la juventud destinada al servicio militar, una higiene bien entendida de los ejércitos en tiempo de paz y de guerra. Hay además otro, y es el demostrar á los pueblos y á los gobiernos lo que cuestan la guerra y la paz armada á la prosperidad material y moral de las naciones.

Los obreros que trabajan á temperaturas que varían entre 40 y 80° C., tales como los fundidores, los vidrieros, los panaderos, etc., están generalmente flacos, anémicos. Algunos, como los herreros por ejemplo, no pueden trabajar más que dos ó tres horas al día; todos presentan una alteración de la vista. El empleo de mascarillas con lentes verdes; la ventilación de los talleres y el uso de vestidos apropiados, disminuirían mucho la fatiga y los peligros de estas profesiones.

En todos los oficios en que el obrero respira un aire cargado de polvo, la tisis hace sola tantas víctimas como todas las enfermedades juntas. Es posible—y por lo tanto urgente é indispensable—hacer desaparecer este peligro reemplazando el trabajo manual por el de las máquinas, ó colocando delante de cada obrero un aspirador, en donde se sepulte todo el polvo á medida que se produzca.

Bastaría un reglamento de policía, para hacer obligatoria la introducción en los talleres de medios sencillos y poco costosos para poner á cubierto la salud de los obreros. A falta de este reglamento, ¿cómo podía conseguirse este resultado? Bastaría para ello que el dueño de un establecimiento diese el ejemplo, que se apresurarian á seguir otros muchos, y que se demostrase, no con generalidades, sino con hechos y cifras, la utilidad, la urgencia de las reformas sanitarias que reclaman la mayor parte de las industrias.

No podemos dejar de citar, entre las ocupaciones peligrosas, las profesiones intelectuales que dan demasiado libre vuelo á la imaginación, ocasionando desórdenes del sistema nervioso y oponiéndose al equilibrio de las funciones materiales é intelectuales.

¡Felices los agricultores! De todas las profesiones, el trabajo de la tierra es el más conforme con el destino humano, con el desarrollo de todas las facultades, de todas las fuerzas: dá á los que á él se dedican la independencia, la salud, la longevidad y la mayor suma de bienestar de que es dado gozar en este mundo. La vida al aire libre, la frugalidad, el ejercicio regular, la sencillez de costumbres, la contemplación de las escenas de la naturaleza constituyen para ellos los elementos de una vida larga y feliz:

¡Qué descansada vida
La del que huye el mundanal ruido,
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sábios que en el mundo han sido!

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 708,10; mínima, 695,57.—Temperatura máxima, 15°,1; mínima, —2°,4.—Vientos dominantes, S-O. muy marcado, O S O., S. y O.

Los afectos congestivos de los órganos respiratorios han predominado, tomando gran preponderancia sobre las inflamaciones de los mismos órganos, y complicando á veces su marcha; las hemorragias bronquiales y nasales también han sido frecuentes, así como los infartos hemorrágicos pulmonales, complicando las lesiones cardíacas y particularmente las mitrales. Las fiebres intermitentes siguen disminuyendo, pero las eruptivas se sostienen en igual grado que en la semana anterior. Ha disminuido algun tanto la

mortalidad en los afectos crónicos de los órganos respiratorios, y siguen presentándose complicaciones agudas locales en los reumatismos crónicos.

CRÓNICA.

Lo que no puede decirse.—Nuestro estimado colega *La Clínica*, después de copiar la Crónica que, con el título de *Quejas*, apareció en uno de nuestros últimos números, añade, entre otros, el siguiente comentario:

«Mucho tiempo hace que tan pronto como se anuncia alguna plaza que ha de ser otorgada mediante el procedimiento que nos ocupa, se dice desde luego quién será el *agraciado*, aun desconociéndose las circunstancias, méritos y ejercicios de los que han de aspirar á ellas: por eso en España para ciertas gentes, oposición y prestidigitación ó juego de cubiletes, son casi una misma cosa; entre dar una plaza por oposición y *regalarla*, hay en algunos casos muy poca diferencia.»

Hay por el contrario, querido cofrade, una diferencia notabilísima, que á Vd. no se esconde y que nosotros nos llamamos.

¿Con qué doctores, eh?—Parecerá increíble á toda persona medianamente cuerda; pero es lo cierto que en esta coronada villa puede un cualquiera, un simple particular establecer el Colegio que se le antoje y conceder títulos de doctor á diestro y siniestro, sin que el paternal Gobierno que nos rige ponga coto á demasías de tal naturaleza, ni pare siquiera mientes en ello. Así sucede, en efecto, con los Doctores en Medicina y Cirugía dental, que á porrillo otorga cierto Colegio de cirujanos dentistas establecido en esta corte. Véase la desfachatez con que lo pregona el último número de la *Revista Odontológica*.

«A llenar un vacío, que, hasta cierto punto, era indecoroso y humillante (¡quién lo dijera!), vino la creación del grado profesional de doctor en Medicina y Cirugía dental, que después de una prueba teórico-práctica del aspirante, en que acredite completa y satisfactoriamente su capacidad facultativa, con arreglo á las prescripciones que exige el Reglamento de este Colegio, se le otorga el título citado de doctor, que es la más elevada distinción que cabe en nuestra carrera y el testimonio fehaciente de la suficiencia profesional del que lo obtiene, juzgado previamente por el Tribunal establecido á este fin.

Y siendo tales doctores tan dignos como los de otras facultades para reunirse en claustro, y ostentar de una manera pública y visible su categoría académica (¿Y quién les ha concedido derecho para ello?), muy pronto tendremos el gusto de participarles los colores correspondientes á la muceta (¿será lila?) y demás distintivos propios de esta especialidad, con que deben presentarse en los actos oficiales á que concurran.»

Hasta esto podría llegar la desfachatez. ¿Con qué vamos á tener el gusto de saber el color de la muceta de los doctores odontológicos?... A fé, á fé, que nos dan tentaciones de fundar un Colegio de sangradores ó cosa así, y principiar á distribuir títulos de Doctores *flebotomianos* por los cuatro ámbitos de la Península. En esto, como en los Congresos, todo es empezar; lo demás ello se andará.

Vaya V. restando.—Los contados, contadísimos periódicos partidarios del finido Congreso médico-farmacéutico profesional español pueden ir restando de sus filas á *Los Partidos Rurales* que ve la luz en San Vicente de la Barquera, y que si al principio se mostró decidido campeón de su causa, replega en el último número su bandera y estampa las siguientes líneas:

«No podemos emitir juicio alguno hasta no examinar detalladamente los trabajos que éste ha llevado á término; pero desde luego podemos asegurar que ha menguado el entusiasmo que en un principio nos produjera, al ver la marcha que ha seguido, las infinitas cuestiones personales que en él se han suscitado, las tendencias asaz egoístas de algunos, todo lo cual le puso en peligro de disolución en varias ocasiones. Hoy todo se mira con el prisma del resentimiento personal, convirtiendo también la prensa en incentivo de discordia; y por este camino nunca se podrá llegar al bien de las clases, que más que todo necesitan unión fraternal.

Mucho dudamos, en vista de esto, que nada provechoso salga para las clases del ya muerto Congreso profesional.»

Y hace bien en dudarlos *Los Partidos Rurales*.

Necrología.—Ha fallecido el Dr. Enrique Gintrac, Decano y catedrático de clínica médica de la Facultad de Medicina de Burdeos, á los 58 años de edad y antes del año del fallecimiento de su padre. En su lugar, y por decreto del 11 del cor-

riente, ha sido nombrado por cinco años Decano de dicha Facultad el Dr. Denucé catedrático de clínica quirúrgica.

Los periódicos extranjeros anuncian también la muerte ocurrida en Cremona del Dr. Luis Cinicelli, que fué el primero que en Italia dió á conocer las inmensas ventajas que la electricidad reporta en el tratamiento de ciertas enfermedades, y el inventor de un método especial (electrolisis) con el cual obtuvo espléndidos resultados, especialmente en la curación de los aneurismas de la aorta torácica.

Es la moda.—Cada cosa tiene su época y como hay modas en todo, justo es que las haya en las profesiones médicas. La época actual es de Congresos, y por lo tanto á nadie extrañará que después del finado poco há, que tan provechosos resultados ha de reportar, según sus encomiadores, á las clases, se venga ahora nada menos que la *Revista Odontológica* convocando (así, con letras muy gordas para que se vea bien, un *Congreso general de dentistas de España* para el próximo año, á fin de acordar, entre otras cosas no menos importantes, la convocación de otro Congreso UNIVERSAL (con letras pequeñas) de dentistas para 1880.

La cosa, según se ve, marcha por el buen camino; los estudiantes de medicina anuncian también que pronto van á tener su Congreso, ¿y qué más se quiere? Calma, que ya vendrán luego los sangradores con el suyo. ¡Qué felicidad la de vivir en estos tiempos!

Premio Almazan.—Las solicitudes aspirando al premio Almazan, consistente en la cantidad de 3.110 reales vellón, se recibirán en la Secretaría del Colegio de Farmacéuticos de esta corte (Santa Clara, 2, duplicado, bajo) hasta las doce de la mañana del 13 de Octubre de 1879.—Podrán aspirar á este premio los alumnos de farmacia que hayan practicado, cuando menos durante cuatro años consecutivos, en la botica de un colegio de número ó en establecimiento de beneficencia regentado por profesor que reúna esta circunstancia. Deberán acreditar, por medio de certificación, que no han merecido ninguna nota de reprobado en su carrera, incluso en el año preparatorio; que tienen aprobados los ejercicios correspondientes al grado de licenciado y que se han distinguido por su amor al trabajo y ejemplar exactitud en el cumplimiento de sus obligaciones.

Nuevos catedráticos.—Han sido nombrados catedráticos de práctica de operaciones farmacéuticas de Granada y Santiago D. Andrés Horgues y Fernandez y D. Cecilio Neira Nuñez respectivamente.

También ha sido nombrado catedrático de Fisiología de la facultad de Zaragoza D. Gregorio Antonino García.

¡Solo dos miserables velas!—En un periódico de Barcelona leemos el siguiente suelto:

«Ayer, la clase del primer curso de clínica quirúrgica, á cargo del Dr. Giné y Partagás, ofreció un singular espectáculo. A pesar de darse la lección de cuatro á cinco en el anfiteatro del Colegio de medicina, sólo dos tristes velas a umbraban el espacioso recinto cuando escaseaba la luz natural, viéndose los alumnos privados de tomar apuntes. El digno catedrático, en vista de la inutilidad de sus gestiones, autorizó á los alumnos para llevar luz, y ayer la clase ofrecía el aspecto de un monumento de catedral, tal era el número de velas y faroles que encendieron los estudiantes. Reinó durante la lección el orden más perfecto, y los alumnos recorrieron al salir la calle del Carmen y una parte de la Rambla con las velas encendidas.»

Verdaderamente en el siglo de las luces en que por dicha vivimos, con dos miserables velas basta y aun sobra para alumbrar una clase. Lo demás, creámoslo VV., son gollerías.

¡Una limosna por amor de Dios!—Con este título ha publicado el Sr. D. Nicolás Miranda, profesor de partido y activo colaborador de varios periódicos médicos, un artículo en *La Razon*, pintando el lastimoso estado á que se ve reducido, casi ciego (tiene ulcerada una de las córneas y un denso pannus en la otra) y sin recursos por haberle sido robados todos sus ahorros.

«Soltero y solo en el mundo, añade, ó sea, sin familia propia y sin parientes, sin recursos, sin salud, sin pan, sin posibilidad de procurármelo por el estado aciago de mi vista: ¿qué debía yo hacer, hermanos queridos? ¿Apelar al suicidio, al robo, á la mendicidad para aliviar mi precaria situación? Lo primero no lo hacen los hombres honrados, religiosos y resignados; lo segundo lo repele la honradez y probidad cristianas, porque el robo me hubiera manchado y os hubiera manchado; lo tercero rebajaría al hijo laborioso y delicado de Esculapio, que ofendería á la vez á su clase, poniendo en tela de juicio la tradicional generosidad, la fraternidad y cristiana caridad nunca desmentida de vosotros, mis compañeros de profesión. La ciencia, la profesión, la moral facultativa, la clase médica, vuestra ilustración y decoro, se hubieran resentido justamente de tal procedimiento.»

En vista de esto, el apreciable colega á que antes nos referimos y que vé la luz en San Sebastian, ha abierto, por espacio de un mes, una suscripción para aliviar la desgraciada suerte del Sr. Miranda.

Salicilato de atropina.—De ordinario las soluciones de atropina se conservan mal, como las de todos los alcaloides orgánicos. Para evitar este inconveniente el Dr. Tichborne ha ideado combinar el ácido salicílico con la atropina, con el objeto de sacar partido de las propiedades antisépticas del ácido, y preparar con la sal obtenida soluciones inalterables. Mezclando 270 gramos (16 20 gramos) de atropina con 130 de ácido salicílico, (7,80 gramos) ha obtenido una sal soluble en 20 partes de agua, inalterable, con efectos midriáticos bien marcados y que no irrita el ojo.

¡Cuánto modelo!—Un apreciable colega inserta una curiosa certificación de defunción expedida por un barbero (y cuya copia está sacada del archivo del Juzgado Municipal de Villardiegua de la Rivera) y autorizada nada menos que por el juez municipal de dicho punto: siendo de suponer se procediera al sepelio del infeliz expósito, sin más averiguaciones y sin *aogar* al *Sevastian Yglesias* que entendió en la enfermedad del difunto. Hé aquí la certificación cuyo texto no tiene desperdicio:

«Don Sevastian Yglesias Profesor de cirugía menor. Digo que en el día de la fecha hora de las dos de la Tarde falleció el *Expósito* de San Julian que criaba Tomasa Nieto muguer de *Donisio* Fernando de Elad, de dos años á consecuencia de un *Aogamiento* (!!!!!) Causado por las *concestiones* es cintas, y *Riconocido* que fué el áber e hallado señales suficientes 1.^a *regudos* cabérica 2.^o Cesacion de latidos cardiacos y falta de *contracion*, muscular y par dar el *comolimiento* á lo *despues*. to en el artículo 77 de la ley doy el presente que firmo en Villardiegua etc etc Hay una firma que dice Sevastian Yglesias.—Hay un sello en tinta negra que dice Juzgado municipal de Villardiegua.—El Juez municipal Pio Pintado.

VACANTES.

La de médico cirujano de Colmenar Viejo; su dotación 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 29 del actual.

—La de médico cirujano de Rivadeseña; su dotación 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Enero.

—La de médico-cirujano de Trujillo; su dotación 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Enero.

—La de médico cirujano de San Quirce de Riopisuerga (Burgos); su dotación 205 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Enero.

—La de médico cirujano de Nava de Roa (Burgos); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Enero.

—La de médico cirujano de Castellar de Santiago (Ciudad-Real); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Enero.

—La de médico cirujano de Villafer (Leon); su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico cirujano de Sobrescobio (Oviedo); su dotación 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Enero.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO.

NUEVO COMPENDIO DE ANATOMIA DESCRIPTIVA y general, con grabados intercalados en el texto, por el doctor D. Julian Calleja y Sanchez, catedrático de la facultad de Medicina y profesor por oposicion de la misma asignatura, en la Universidad de Madrid etc. etc. Dos tomos 20 pesetas.

AGENDA MÉDICA PARA BOLSILLO Ó LIBRO DE memoria diario para 1879.

Para uso de los Médicos, Cirujanos, Farmacéuticos y Veterinarios.

Precio 2 pesetas en adelante.

Se vende en casa de Bailly-Bailliere y en las principales librerías.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescon, 34, principal.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra enfermedades del pecho, tisis, bronquitis, costipados, tos crónica, afecciones escrofulosas, herpes, tumores glandulosos, flores blancas, enflaquecimiento de los niños, debilidad general, reumatismos, etc.

Este Aceite que se extrae de los **Hígados frescos** de los bacalaos, es **natural y absolutamente puro**, tomándolo sin repugnancia los estómagos mas delicados.—Su accion es pronta y segura y su **superioridad** respecto a los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy *universalmente reconocida*.

El **Aceite de Hogg** se vende exclusivamente en **frascos triangulares**, modelo depositado, como propiedad especial y exclusiva, con arreglo a la ley. Véndese este Aceite en las principales Farmacias. Desconfiar de las falsificaciones.

Depósitos en Madrid: M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Garcerá y Borrell.
La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las **Cápsulas tænífugas Le Beuf**, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.^o de 4.^a Clase de la Facultad de Paris.

Depósitos en Madrid, en las farmacias de MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, BORRELL y MIQUEL, S. OCAÑA, GARCERÁ y ORTEGA, y por mayor Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, y en las principales farmacias de las Provincias.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **maraduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, BORTAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DEFRESNE

EMULSIONADO POR LA PANCREATINA.

Mr. Cl. Bernard ha demostrado que la mision del **jugo pancreático** es la de digerir los cuerpos grasientos, y Mr. Defresne concibió la feliz ideade emplear este jugo para emulsionar el aceite de hígado de bacalao y hacerle asimilable. Asi pierde el aceite su forma liquida y toma la de una crema blanca, en la cual la intervencion del tolú y del laurel real disimula completamente el sabor particular del aceite de hígado de bacalao. Disuélvese en el agua, la leche, el chocolate, café, caldo, segun el gusto del enfermo: no se repite ni causa diarrea ni evacuaciones grasientas; por el contrario, lo absorben los estómagos más delicados. Queda por fin resuelto el problema de hacer tomar sin repugnancia este medicamento.

DOSIS; 4 á 8 cucharaditas por dia antes de las comidas.

Deposito: CASA GRIMAULT y Compañía, 8, rue Vivienne, Paris, y en las principales oficinas de Farmacia de España.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La **Esencia de zarzaparrilla de Ducoux**, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 48 rs.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fourquet**, á 20 rs. frasco.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fontaine**, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estacion 15 Mayo á 1.^o Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios : 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 8 rs.; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.,

polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermedia entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañía, 47, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósia),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbáticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE REAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Letran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-hispano-portuguesa.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

Bujías Porte Remède-Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas o recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vías urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en París: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf. Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA

CON IODURO DE POTASIO.

DU COUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez o quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa Sordo, 31.

Una caja, 3 rs.—Seis cajas, 12 rs.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajadas, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas, 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao.

aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

LA VULNERINA

cura todas las heridas, cortaduras, rasgones, contusiones, quemaduras, mordeduras, llagas recientes o antiguas, con una sola aplicacion, úncelas varicosas y otras, y hace desaparecer toda fetidez.—Ataca las hemorragias, neutraliza las picaduras de insectos venenosos, moscas perniciosas, abejas, avispa, mosquitos, arañas, escorpiones y otros.

Este verdadero tesoro de la madre de familia y del jefe de taller, basado en los descubrimientos de la ciencia y de la práctica, ha sido compuesto por los Sres. Maurel, padre é hijo, doctores de la facultad de París, profesores de química é higiene, farmacéuticos de primera clase, antiguos preparadores para las clases del célebre Vauquelin en el museum, etc. y Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Frasco, 10 rs.